

ELEMENTOS CLAVES
PARA LA DISCUSIÓN
SOBRE LA PROBLEMÁTICA
AGRARIA VENEZOLANA

Juan Luis Hernández

ELEMENTOS CLAVES
PARA LA DISCUSIÓN
SOBRE LA PROBLEMÁTICA
AGRARIA VENEZOLANA



Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Maestría en Desarrollo Agrario
Centro de Estudios Rurales Andinos

**ELEMENTOS CLAVES PARA LA DISCUSIÓN
SOBRE LA PROBLEMÁTICA AGRARIA VENEZOLANA**

Primera Edición, 2008
© Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
© Ediciones del Rectorado, 2008
© Juan Luis Hernández, 2008

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: LF23720073002549
ISBN: 978-980-11-1110-8

Derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra sin la autorización escrita del autor

Diagramación:
Deyanira Uzcátegui
Departamento de Arte y Diseño, TGU

Diseño de Portada:
Yoscar Jesús Díaz Gavidia
Departamento de Arte y Diseño, TGU

Corrección:
Marina Olivera
Ramón López
Departamento de Corrección, TGU

Impresión: Universidad de Los Andes
Talleres Gráficos Universitarios. Mérida
talleresgraficos@ula.ve

Impreso en Venezuela / Printed in Venezuela

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Léster Rodríguez Herrera
Rector

Humberto Ruiz Calderón
Vicerrector Académico

Mario Bonucci Rossini
Vicerrector Administrativo

Nancy Rivas de Prado
Secretaria

Andrey G. Urdaneta M.
Decano de Ciencias Jurídicas y Políticas

CONSEJO EDITORIAL

Carlix Mejías
Arnaldo Gómez
José Rojas López
Leonardo Casanova

ÍNDICE

Introducción.....	11
1.- Diversidad geográfica y complejidad agrícola	13
2.- Los cambios económicos, sociales y políticos	21
3.- La evolución de los sistemas productivos y del problema agrario.....	55
4.- Evolución de los pobres vinculados a la agricultura.....	85
5.- Evolución de la problemática de la tenencia.....	99
6.- Problemas claves de la situación agraria actual.....	111
7.- Algunos elementos para una política agrícola y un programa agrario	121
Bibliografía	133

INTRODUCCIÓN

Este documento fue originalmente elaborado por el autor para las discusiones de la Mesa Agraria Nacional con la participación de los más importantes gremios agrícolas del país, incluyendo partidarios y adversarios del gobierno del presidente Chávez. El trabajo pretendía servir como guía para la discusión sobre la problemática agraria venezolana más allá del simplismo que reduce toda la problemática de la agricultura como a principios del siglo XX, a la dicotomía entre minifundio (conuco) y latifundio.

El propósito del estudio fue claramente buscar espacios para el acuerdo y la discusión fructífera, y de ninguna manera servir de base para la confrontación, que ya en este momento tenía una alta intensidad.

El trabajo no pretende exponer en extenso cada uno de los puntos que trata sino presentar argumentaciones sintéticas, apoyadas en información cuantitativa que permitan sustentar conclusiones claras sobre cada aspecto tratado.

La discusión con los participantes enriqueció notablemente los planteamientos, y a pesar de que al final no hubo consenso sobre el documento, la contribución de los participantes de la Mesa fue muy importante, y en especial la de Causa Campesina y su líder Manuel Gómez.

DIVERSIDAD GEOGRÁFICA Y COMPLEJIDAD AGRÍCOLA

La agricultura está íntimamente ligada a los recursos naturales y sus potencialidades. Sin comprender la diversidad agroecológica del país, es imposible explicarse la agricultura y los problemas agrarios.

En este sentido, es vital conocer los diversos escenarios geográficos con que cuenta el país y sus potencialidades agroecológicas, así como tener una evaluación adecuada de las posibilidades que tiene Venezuela como productor agrícola. Nuestra argumentación comienza con este aspecto.

Venezuela tiene gran diversidad de escenarios geográficos y de condiciones agroecológicas

Venezuela cuenta con una gran diversidad de escenarios geográficos y de condiciones agroecológicas por su condición de país caribe, andino, llanero y amazónico. Desde el punto de vista geográfico se puede distinguir un conjunto de regiones naturales claramente diferenciadas:

El arco montañoso costero que atraviesa el país del suroeste al noroeste constituido por la cordillera de los andes (en su último ramal que proviene de la sierra oriental de los andes colombianos), la formación Lara-Falcón con predominio de áreas semiáridas, la cordillera de la costa, que se extiende en el centro del país frente al mar Caribe y el macizo oriental, en el extremo noreste de Venezuela.

La cuenca del Lago de Maracaibo al extremo occidental del país, con zonas húmedas y tropicales al sur del lago y relativamente secas al norte.

Los llanos altos al sur del arco montañoso costero, en los que pueden distinguirse los occidentales, los centrales y las mesas orientales.

Los llanos bajos, al sur de los llanos altos, que constituyen una amplia planicie inundable en toda la margen norte del Orinoco entre los que resaltan los llanos de Apure en la frontera con Colombia.

Adicionalmente, se destacan el delta del Orinoco, el macizo guayanés y la planicie amazónica al sur y en la desembocadura del Orinoco, un área con predominio de bosques naturales y con muy escasa población.

Estas características colocan a Venezuela entre los diez países más diversos del mundo y le otorgan un considerable potencial turístico.(FAO CAF 2006).

Los grandes escenarios naturales

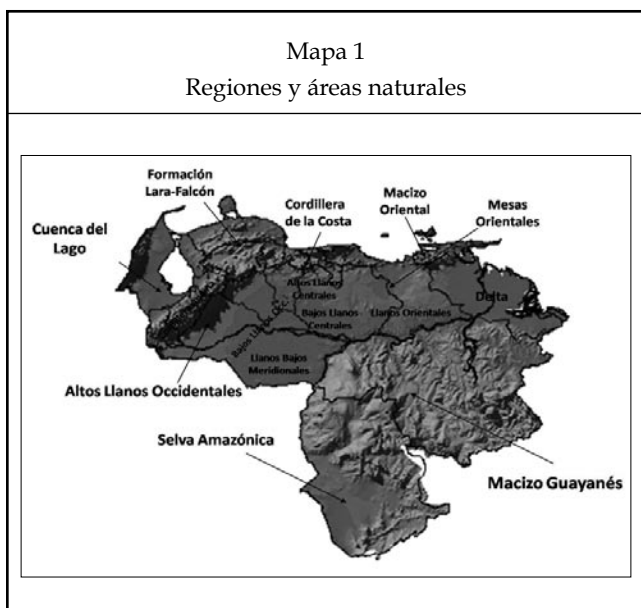
En estos escenarios podemos distinguir entre las áreas más importantes para el desarrollo de la agricultura las siguientes:

- Valles costeros húmedos en el arco montañoso costero y la cuenca del Lago de Maracaibo con potencialidad para cultivos tropicales de zonas con alta precipitación.
- Valles altos y medios en el arco montañoso costero con amplias potencialidades para muy diversos cultivos hortícolas y frutícolas.
- Piedemonte y altos llanos al sur y este del arco montañoso con las mayores áreas aptas para cultivos mecanizados extensivos o semi intensivos
- Llanos bajos en la planicie del Orinoco y sus afluentes con una vocación fundamentalmente ganadera.

Las regiones y áreas naturales

Un cuadro puede ayudarnos a esquematizar las regiones y áreas naturales del país:

Regiones Naturales	Áreas
Arco montañoso costero	Cordillera de los Andes Formación Lara-Falcón Cordillera de la costa Macizo oriental
Cuenca del Lago de Maracaibo	Guajira-Río Limón Perijá Sur del Lago Costa Oriental
Altos llanos	Altos llanos occidentales Altos llanos centrales Mesas orientales
Llanos bajos	Bajos llanos occidentales Bajos llanos centrales Llanos orientales Llanos bajos meridionales o de Apure
Delta del Orinoco	
Macizo guayanés	
Planicie amazónica	



Y un mapa nos puede ayudar a ubicarlas en el territorio nacional.

Una importante proporción de sus tierras tiene limitaciones para la agricultura

Aparecen limitaciones por pendiente en la cordillera de los andes y la costa. Limitaciones por excesos de agua en una alta proporción de los llanos y una gran fragilidad ecológica en el macizo guayanés.

Las áreas con problemas de drenaje comprenden 18% del territorio nacional, la fracción del país con baja fertilidad alcanza 32%, mientras la limi-

tación por relieve excesivo o topografía quebrada se extienden al 44% del territorio. (Comerma y Mogollón, 1980).

Solo 2.2% de las tierras tienen un alto potencial agrícola y ellas se encuentran en los valles del arco montañoso costero, la cuenca del lago de Maracaibo y los altos llanos occidentales. Adicionalmente 10% tiene medianas potencialidades con severas limitaciones.

Las potencialidades de Venezuela para la agricultura son moderadas con relación a otros



países por lo cual no ha sido ni será en el futuro un gran país agrícola como los Estados Unidos, Francia, Argentina o Australia; sus recursos naturales no lo permiten.

Cuadro 1				
Potencial de producción de cereales en diferentes países (Millones de ha y porcentajes)				
PAÍS	Superficie total	Con alto potencial para cereales	% de la superficie del país	% de la superficie del potencial mundial
FRANCIA	54,55	11,05	20,3%	3,0%
INDIA	306,14	34,24	11,2%	9,3%
ARGENTINA	277,69	27,62	9,9%	7,5%
ESTADOS UNIDOS	946,84	67,63	7,1%	18,3%
AUSTRALIA	766,92	17,01	2,2%	4,6%
VENEZUELA	92,39	1,75	1,9%	0,5%

FUENTE: Agro-Ecological Zones (AEZ), FAO, IIASA.

LOS CAMBIOS ECONÓMICOS SOCIALES Y POLÍTICOS

Así como es indispensable conocer las limitaciones y potencialidades de los recursos naturales para poder comprender el problema agrario, lo es también conocer la evolución histórica, no sólo de la agricultura sino del contexto económico donde ella se desarrolla.

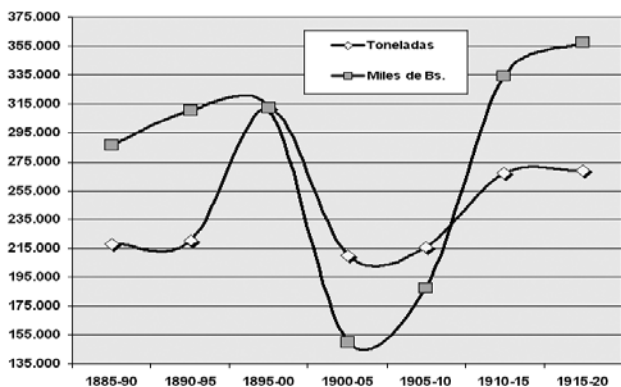
La Venezuela agroexportadora (antes de 1920)

Un país pobre con una precaria economía agro exportadora

Venezuela es uno de los países más pobres de la América Hispana con una economía agro exportadora que tiende a la monoproducción con largos períodos de estancamiento y continuos altibajos.

Como podemos observar en el gráfico, tanto el volumen como el valor de las exportaciones de café fluctúan dramáticamente, reduciéndose a menos de la mitad en algunos períodos. La inestabilidad de

Gráfico 1
 Valor y volumen de las exportaciones
 de café 1885-90 a 1915-20
 (Toneladas y miles de bolívares)



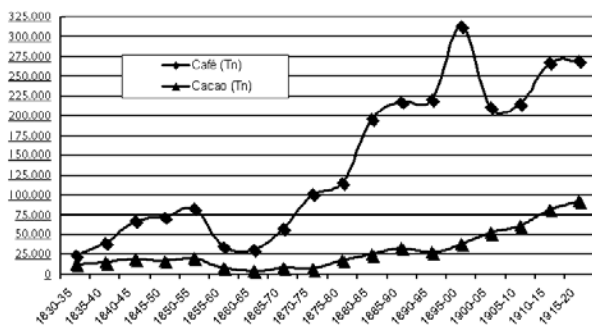
FUENTE: Miguel Izard, series estadísticas para la historia de Venezuela, ULA 1970

los ingresos por exportaciones se traduce en una debilidad estructural de toda la economía.

La tendencia a la monoexportación se mantiene cuando el cultivo del café se hace preponderante. La producción y exportación de café se expande rápidamente desde mediados del siglo XIX y pasa a ser dominante con relación al cacao, a pesar de que éste se recupera en las últimas décadas del siglo XIX.

Otros productos como algodón, añil, azúcar, tabaco, dividivi, caucho, ganado vacuno y cueros, aparecen y desaparecen de las exportaciones.

Gráfico 2
Evolución de las exportaciones de café
y cacao 1830-35 a 1915-20
(Toneladas)



FUENTE: Miguel Izard. Series estadísticas para la historia de Venezuela, ULA 1970

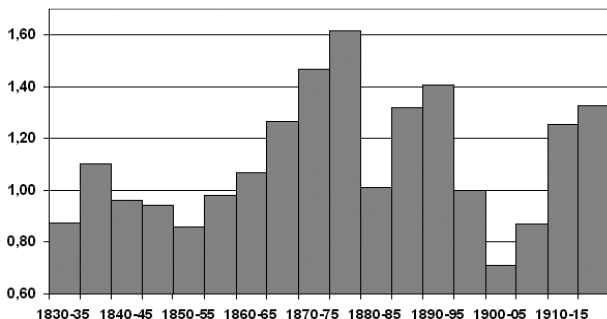
Los cueros se mantienen como un renglón de exportación de relativa importancia.

La economía venezolana es sometida a una alta vulnerabilidad por la dependencia de un mercado externo muy inestable con fuertes fluctuaciones en los precios y la demanda internacional.

Como podemos observar, las fluctuaciones de los precios son extremas pudiendo reducirse a la mitad en lapsos relativamente cortos.

Adicionalmente, la carencia de capital y la escasez relativa de mano de obra para las plantaciones eran problemas recurrentes de la economía agro-exportadora venezolana.

Gráfico 3
Precios del café 1830-35 a 1915-20
(Bs/kg)



FUENTE: Miguel Izard. Series estadísticas para la historia de Venezuela, ULA 1970

Mercado interno articulado alrededor de las casas comerciales exportadoras.

Los circuitos comerciales se articulan alrededor de las casas comerciales exportadoras de café y otros productos agrícolas, e importadoras de bienes de capital y de consumo.

Estas casas están vinculadas a los puertos de exportación o a las poblaciones que sirven de centros comerciales internos y organizan una red de representantes o comerciantes locales que las representan en los centros de producción cafetalera o cacaotera.

Las principales casas están ubicadas en Maracaibo y Barquisimeto en el occidente del país. En la Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello en el centro, y Cumaná y Carúpano en el oriente.

Las casas comerciales funcionan como fuentes de financiamiento de las haciendas y productores familiares, otorgándoles anticipos en dinero o suministros sobre la cosecha.

Fuera del gran circuito comercial exportador-importador están los mercados locales que se desarrollan en las poblaciones de ciertas dimensiones y el circuito de la carne bovina. Los agentes dominantes son los mataderos que participan del monopolio de la carne y que controlan las tierras donde es posible mantener y engordar el ganado que viene de los hatos.

Un Estado débil e inestable amenazado por recurrentes guerras civiles

A principios del siglo XX, Venezuela tuvo un Estado muy débil, debido a la gran inestabilidad política que generaba múltiples cambios de gobierno, frecuentes alzamientos y enfrentamientos armados.

El dominio del caudillismo como sistema político con “una jefatura política personalista basada en el control de una hueste armada que obedece a sus designios y que determina su capacidad de negociación en la disputa por el poder, al margen de los principios y normas de un

marco institucional” es la fuente de una sucesión de guerras civiles y conflictos armados (Fundación Polar, 1994).

Los caudillos regionales y locales dominaban amplias zonas del país constituyendo poderes independientes del poder central, al cual amenazan periódicamente.

La debilidad del Estado y sus bajos ingresos generaron un endeudamiento externo muy alto y en permanente situación de mora. “El país comenzó el siglo bajo el signo de un compromiso difícil de manejar en cuanto se refiere a la deuda externa. La moratoria en sus pagos lo calificaba de insolvente y los países de origen de los capitales adeudados presionaban por la vía diplomática para conseguir se reanudara el servicio. (Fundación Polar, 1994).

Población estancada que se concentra en el arco montañoso costero huyendo del paludismo

La presencia endémica del paludismo, desde mediados del siglo XIX, frena el crecimiento de la población y genera su concentración en las zonas de expansión cafetaleras y el arco montañoso costero.

Los llanos en general, y especialmente los altos llanos occidentales, son despoblados por el paludismo ampliándose las grandes zonas ocupadas sólo por vegetación boscosa.

Cuadro 2
Porcentaje de población y variación
por regiones 1891-1920
(porcentajes)

Regiones	1891	1920	Var 1891-1920
Macizo oriental	4%	6%	63,2%
Cordillera de los andes	14%	19%	33,4%
Formación Lara Falcón	16%	17%	8,2%
Cordillera de la costa	24%	24%	5,0%
Cuenca del Lago	6%	5%	-20,8%
Llanos	28%	21%	-21,9%
Altos llanos occidentales	11%	8%	-23,2%
TOTAL	100%	100%	3,8%

FUENTE: Dinámica de la población. Caso de Venezuela.
Chi-Yi Chen. UCAB 1979.

Como se puede observar en el cuadro, las zonas de alta incidencia de malaria, como los llanos y la cuenca del Lago de Maracaibo disminuyen su población más de 20% y en consecuencia bajan su participación nacional. Por el contrario, las zonas más altas donde se produce la expansión cafetalera aumentan su población y su peso dentro del país.

1ª. Conclusión

El poder terrateniente en la Venezuela agroexportadora no fue sólido y estable, estuvo permanentemente desestabilizado por las guerras civiles, las endemias rurales y las fluctuaciones del mercado internacional.

Los procesos de cambio de la agroexportación al petróleo (1920-1960)

Las exportaciones petroleras se disparan, las agrícolas retroceden.

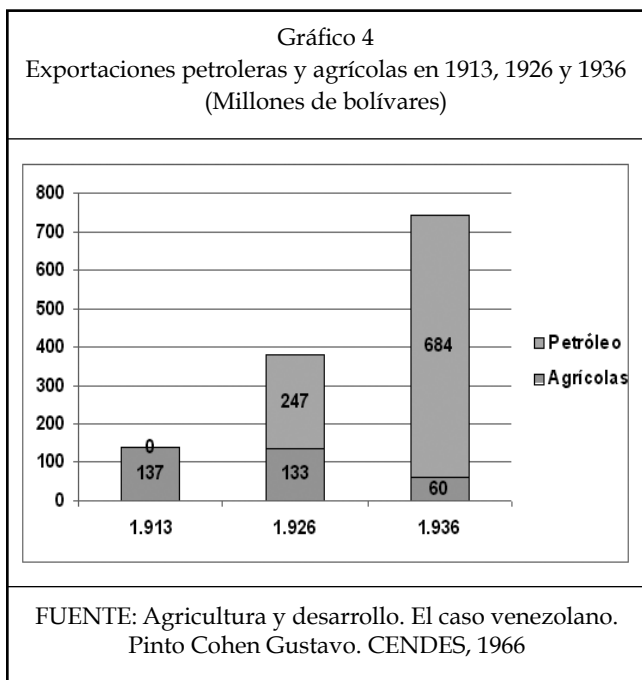
Ya en 1926 las exportaciones petroleras superan a las agrícolas y continúan creciendo a ritmo exponencial. Como podemos observar en el gráfico, en 1926, apenas pocos años después de que la explotación petrolera se inicia comercialmente, las ventas de petróleo en el exterior casi duplican las de origen agrícola, las cuales disminuyen en forma neta.

Diez años después, en 1936, las exportaciones petroleras ya son diez veces mayores que las agrícolas las cuales se han reducido a menos de la mitad.

Los circuitos agroexportadores se derrumban por efecto combinado de la sobrevaluación de la moneda, que provoca la expansión petrolera, y la caída de los precios de la exportación con la depresión de los años 30.

Pinto Cohen plantea que “la agricultura de exportación no pudo recuperarse de la crisis económica de los años 30 porque la política monetaria del país, forzada por la nueva economía que surgía de la explotación del petróleo, era contraria a la expansión de las exportaciones agrícolas tradicionales y a la creación de nuevas exportaciones”.

Durante y después de la depresión de los años 30 “Venezuela no devaluó su moneda. Como los demás países recurrieron uno tras otro a la devaluación monetaria, el bolívar subió en relación con las monedas extranjeras. El valor del dólar de los Estados Unidos, por ejemplo, decayó de 5,20 a 3,09 bolívares” (Pinto Cohen 1966).



Con la nueva dinámica económica las empresas petroleras se convierten en elementos claves para la economía nacional y con ellas se intensifica la relación con los Estados Unidos.

El Estado se estabiliza, crece y se fortalece

Los ingresos provenientes del petróleo fortalecen el poder central y permiten la unificación del país. El crecimiento del gasto y las inversiones públicas es muy acelerado

Cuadro 3 Participación del petróleo en los ingresos fiscales en tres períodos (Millones de bolívares y porcentajes)			
	Total	Petróleo	% Petróleo
1936-38	291	88	30%
1949-51	2054	1163	57%
FUENTE: Agricultura y desarrollo. El caso venezolano. Pinto Cohen Gustavo. CENDES, 1966			

Como puede observarse en el cuadro, los ingresos petroleros sólo representan 30% del ingreso fiscal a finales de los años 30, mientras a finales de la década de los 40 representan 57% y se han multiplicado más de 10 veces.

El gasto público se cuadruplica entre 1936 y 1948, al mismo ritmo que crecen las exportaciones petroleras.

El sector público pasa a estar en el centro de la dinámica económico-social, generando un fortalecimiento de los centros donde se asienta el Gobierno: la capital de la República y las de las entidades federales.

La población y el ingreso per cápita aumentan aceleradamente

El ingreso per cápita crece rápidamente impulsado por el gasto público, la dinámica de la expansión petrolera y el comercio y los servicios que se generan alrededor de las importaciones.

El crecimiento de la población se dispara a causa de los cambios en las condiciones de vida y la situación sanitaria.

Cuadro 4					
Producto Interno Bruto per cápita por sectores					
1937, 1950, 1960 en bolívares de 1957					
(Miles de habitantes, bolívares y porcentajes)					
Producto Interno Bruto per cápita	1937	1950	1960	Var 50-37	Var 60-37
Población (miles de hab)	3.467	5.175	7.224	49%	108%
Agricultura	298	242	226	-19%	-24%
Petróleo	373	758	1.078	103%	189%
Minería	5	4	57	-29%	938%
Manufactura y construcción	196	382	607	95%	209%
Comercio	174	334	543	92%	213%
Servicios	304	781	1.134	157%	273%
Total	1.350	2.500	3.645	85%	170%

FUENTE: Agricultura y desarroll. El caso venezolano.
Pinto Cohen Gustavo. CENDES, 1966

Como puede constatarse en el cuadro, la población crece rápidamente, duplicándose entre 1937 y 1950, mientras el producto por persona se incrementa aún más y particularmente en el comercio y los servicios. La agricultura por su parte, no sólo no crece sino que se contrae más de 20%.

El desarrollo del mercado interno es abastecido por las importaciones

Las importaciones crecen exponencialmente y en particular las de alimentos. Los hábitos de consumo cambian rápidamente con base en los grupos pudientes de las ciudades más vinculadas al comercio exterior.

Cuadro 5 Proporción importada del consumo aparente de alimentos 1937-1958 (Porcentajes)	
Año	% Importado
1937	9,80%
1950	27,90%
1958	45,00%
FUENTE: León Guinand, Marcos. Marco de referencia sobre la situación actual del sector agrícola, CIARA, 1973	

Se desarrolla aceleradamente una red comercial que lleva los productos importados a todo el país y que carece de vínculos fundamentales con la producción interna.

La presencia de empresas transnacionales, y especialmente norteamericanas, como importadoras y sus representaciones nacionales pasan a ser un nuevo factor en la dinámica económica del país.

Muchas casas comerciales se adaptan a la nueva situación centrándose ahora en la importación.

La agricultura apenas crece aprovechando los pequeños espacios de mercado que dejan las importaciones y a partir de las nuevas áreas de colonización

La erradicación del paludismo en casi todo el país y especialmente en los altos llanos y la cuenca del lago de Maracaibo y la construcción de las nuevas carreteras que atraviesan todo el piedemonte andino y comunican al sur del lago con Maracaibo y los andes, abren nuevos espacios para la expansión de la agricultura.

Se trata de dos grandes áreas con alta potencialidad agrícola que se encontraban abandonadas e incultas debido al paludismo y a las dificultades de comunicación.

En el piedemonte andino y los altos llanos la dinámica de colonización tiene como vanguardia la explotación maderera de los grandes bosques de la región y detrás de ella viene la fundación de nuevas fincas ganaderas y conucos campesinos.

Tanto los madereros como los nuevos ganaderos necesitan de la existencia de una población campesina asentada en el área, que los provea de mano de obra. En el caso de los ganaderos, los requerimientos de trabajadores son muy altos en la fase de fundación de las fincas.

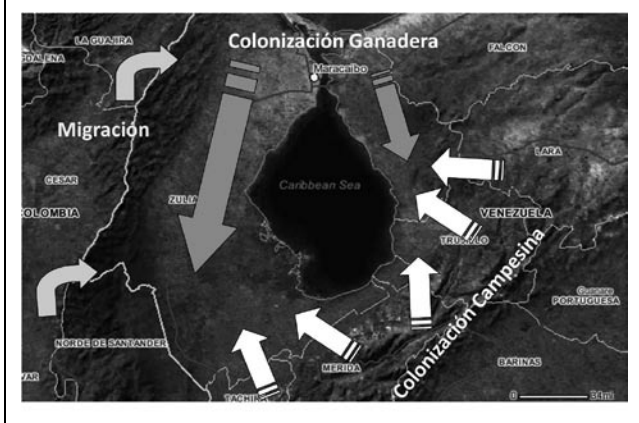
El proceso de colonización se extiende progresivamente de este a oeste, desde Portuguesa hasta los límites de Barinas con Táchira.

En la cuenca del Lago, la punta de lanza de la colonización es la exploración petrolera seguida por los madereros y detrás de ellos dos movimientos de colonización de distinto carácter y origen. Desde Maracaibo y el norte del estado, grupos de población con recursos económicos colonizan Perijá y el Sur del Lago fundando fincas ganaderas de doble propósito. Del otro lado, desde los andes, grupos importantes de población campesina se mueven hacia el lago para fundar conucos de vega que posteriormente evolucionan hacia la producción de plátano.

En el oriente del país y especialmente en algunas zonas de Anzoátegui y Monagas se reproducen en escala menor los mismos fenómenos.

Cuadro 6			
Producción forestal total y en algunos estados 1937, 1950 y 1960 (Miles de bolívares de 1957)			
Miles de Bs	1937	1950	1960
Portuguesa	2.440	19.160	20.434
Barinas	2.028	15.545	15.010
Zulia	556	4.429	9.058
Total	6.976	55.305	65.738
FUENTE: Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad federal 1937, 1950 y 1960. CENDES, 1969			

Mapa 3
Movimientos de colonización en la
cuenca del Lago de Maracaibo



Mientras la agricultura cae en las áreas donde se desarrolló la expansión cafetalera, ahora crece en las nuevas áreas de colonización.

Como puede constatarse en el cuadro, el peso de la producción agrícola tiende a bajar en los estados cultivadores de café de oriente tales como el Edo. Sucre; y en occidente en los estados andinos, mientras sube en las nuevas áreas de colonización de los llanos (Guárico y Portuguesa) y en la cuenca del Lago (Zulia).

Se concentra la riqueza en las ciudades y se desarrolla un profundo desequilibrio rural-urbano

A partir del petróleo se genera un cambio fundamental en la distribución territorial del poder y la riqueza.

Cuadro 7 Participación porcentual en el valor de producción agrícola vegetal (porcentajes)			
Entidad	1937	1950	1960
Mérida	7%	8%	8%
Táchira	13%	11%	10%
Trujillo	8%	7%	6%
Sucre	14%	11%	8%
Miranda	9%	10%	5%
Aragua	4%	4%	4%
Carabobo	5%	5%	5%
Portuguesa	2%	4%	8%
Zulia	3%	3%	6%
Guárico	1%	3%	5%

FUENTE: Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad federal 1937,1950, 1960 y 1968. CENDES, 1969 y 1975

En las ciudades está ahora el centro de la dinámica económica basada en la importación, el comercio y los servicios, la urbanización, la construcción y el sector público.

Progresivamente, en las ciudades se concentra el ingreso y la riqueza mientras las áreas agrícolas permanecen estancadas o en franco deterioro.

En este marco se genera una acelerada migración rural-urbana que se concentra en las zonas de expansión petrolera y los centros administrativos del Estado.

Cuadro 8 Población rural, urbana y total, porcentaje rural 1941, 1950, 1961 (Miles de habitantes y porcentajes)				
	Rural	Urbana	Total	% Rural
1941	2.644	1.207	3.851	69%
1950	2.623	2.412	5.035	52%
1961	2.820	4.704	7.524	37%
FUENTE: BCV. La economía venezolana en los últimos 35 Años. 1978				

Como puede observarse, la población rural decrece en la década de los 40 y apenas crece en los 10 años siguientes, mientras se produce un *boom* de la población urbana y total.

2ª conclusión

El poder articulado a la agroexportación es arrasado por la expansión petrolera y la depresión de los años treinta. Las nuevas fuentes de poder y riqueza tienen carácter urbano y están vinculadas a las importaciones, al comercio, los servicios, la expansión de las ciudades y la construcción. Los terratenientes que resultan más exitosos son los que poseen tierras cercanas a las ciudades que pueden ser urbanizadas.

Una nueva lucha por la tierra se desarrolla y tiene como escenario las nuevas áreas de colonización de los altos llanos y la cuenca del Lago de Maracaibo.

La dinámica de la Venezuela petrolera de la sustitución de importaciones al programa de ajuste y estabilización (1960-1998)

La sustitución de importaciones, nuevo motor del crecimiento

Con una cierta espontaneidad a partir de la Segunda Guerra Mundial y la década de los 50, y como estrategia económica central del Estado desde principios de los 60, la sustitución de importaciones se convierte en el centro de la dinámica económica nacional y el motor del crecimiento de la economía y la agricultura.

La sustitución de productos elaborados por sus materias primas: La industria importadora

La primera fase de la sustitución de importaciones intenta reemplazar productos elaborados traídos del exterior por sus materias primas, construyendo un aparato industrial importador.

Buena parte de las agroindustrias más importantes se desarrollan bajo este esquema. Entre ellas la industria del trigo, de alimentos balanceados para animales, de grasas y aceites, la cervecería, los jugos de frutas, las carnes preparadas y embutidos, etc.

Estos nuevos agentes industriales pasan a ser los sectores dominantes en las cadenas comerciales donde participan logrando ampliar la red comercial importadora hasta llegar a los lugares

Cuadro 9
Sustitución de importación de productos
terminados por materias primas
(Índices Base 100 = 1949-51)

Índices	1949-51	1959-61	1964
Harina de trigo	100%	15%	9%
Jugos de frutas	100%	17%	1%
Telas	100%	69%	46%
Cigarrillos	100%	83%	1%
Embutidos	100%	159%	4%
Trigo en grano	100%	21328%	50795%
Pulpa de frutas	100%	1080%	647%
Algodón en rama	100%	93%	432%
Tabaco en rama	100%	715%	180%
Carnes	100%	261%	831%

FUENTE: Agricultura y desarrollo. El caso venezolano.
Pinto Cohen Gustavo. CENDES, 1966

más apartados. Esta expansión progresivamente desplaza productos locales y circuitos comerciales regionales. Al final de la década de los 50, la proporción importada del consumo de alimentos se ubica en su nivel más alto tal como indicamos en el Cuadro 5.

La sustitución se vuelve hacia la agricultura

Ya desde la década de los 40 aparecen los primeros intentos de llevar la sustitución de importaciones hasta las materias primas y retomar el crecimiento de la agricultura.

En los años 50 se desarrollan programas como la Colonia Agrícola de Turén, y el Sistema de Riego Guárico, implantando nuevas explotaciones mecanizadas tipo *farmer* norteamericano. En ese período también se instrumenta el 1er. Plan Azucarero Nacional, que desarrolla los nuevos complejos agroindustriales azucareros y los programas de producción de arroz y ajonjolí que impulsan también la labranza mecanizada.

Sin embargo, el gran impulso se produce desde comienzos de los años 60 cuando la política de sustitución de importaciones y reforma agraria se coloca en el centro de la estrategia económica del Estado.

Las agroindustrias se vuelven sobre la agricultura y con una alta participación del Estado, crean una nueva agricultura moderna implantando nuevos sistemas productivos.

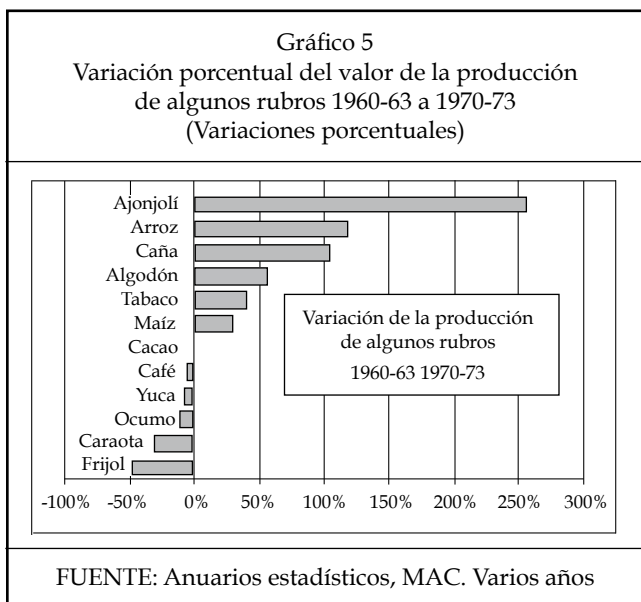
La implantación de la agricultura moderna se produce, en alguna medida, sustituyendo los restos de los sistemas productivos preexistentes en las áreas de producción tradicionales, pero principalmente colonizando áreas sin un importante uso agrícola previo.

Los nuevos tipos de unidades de producción son fundamentalmente medianas explotaciones de cultivos temporales con mecanización extensiva, tipo *farmer* norteamericano, complejos agroindustriales azucareros articulados a plantaciones modernas de caña de azúcar, las nuevas granjas avícolas y

porcinas, vinculadas a la industria de alimentos balanceados, y una ganadería semi intensiva de doble propósito, es decir, productora al mismo tiempo de carne y leche.

El crecimiento agrícola se retoma centrado sobre rubros agroindustriales y la producción avícola y de leche.

Como puede constatarse en el gráfico, los productos tradicionales de exportación, o de producción campesina decrecen mientras los rubros que constituyen materias primas para la agroindustria tienden a aumentar significativamente.



En el sector animal la avicultura se multiplica por ocho mientras la producción láctea se cuadruplica (Pinto Cohen, 1966).

La política agrícola, nuevo factor determinante del desarrollo del sector

Desde 1958 se instrumenta un conjunto de políticas económicas a partir de las cuales la agricultura es fuertemente fomentada y virtualmente sostenida por el Estado, como parte de la estrategia de sustitución de importaciones y de la modernización del sector agrícola.

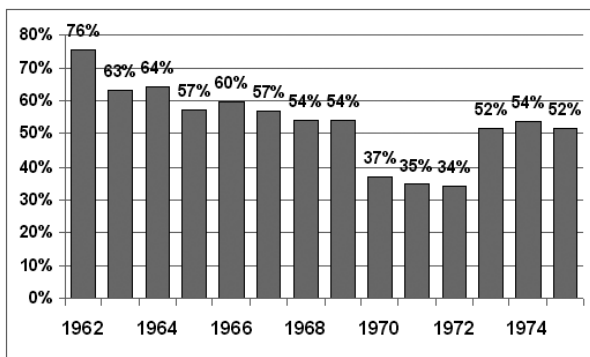
La reforma agraria es un componente importante de la política pues permite la libre ocupación de tierras públicas y privadas por los nuevos productores de cultivos mecanizados agroindustriales y adicionalmente adjudica parcelas a “campesinos” para incorporarlos a la agricultura moderna y mantener reservorios de mano de obra para la producción empresarial.

La producción campesina de Reforma Agraria es particularmente sostenida por el Estado y dependiente de él por la vía del crédito, la asistencia técnica y la comercialización.

En este contexto, el financiamiento público es protagónico y el crédito fácil y barato de los entes públicos fomenta el sector de Reforma Agraria y los nuevos medianos productores.

Por otra parte, el Estado intermedia en la comercialización de productos básicos tanto para las compras internas como para las importaciones,

Gráfico 6
Porcentaje de financiamiento agrícola de origen público
(Porcentaje)



FUENTE: Políticas de tierra en Venezuela
en el siglo XX. Delahaye, Olivier

garantizando precios bajos a las agroindustrias y los consumidores. Adicionalmente, hace incursiones en la distribución de alimentos, sin que éstas alcancen nunca una escala importante, dado su altísimo costo.

El desarrollo tecnológico es controlado y casi exclusivamente promovido por el Estado bajo el esquema investigación, extensión y asistencia técnica.

Para favorecer al mismo tiempo las nuevas industrias vinculadas a la agricultura y la agricultura moderna, el Estado asume, en buena medida, el costo del desarrollo agrícola.

Esta política pasó por distintas fases de impulso y agotamiento. Entre 1958-68 se produce el auge inicial con resultados sumamente exitosos. A partir de 1969 y hasta 1973 se produce una desaceleración, sin que ésta llegue a hacerla perder vigencia. Entre 1974-78 se genera un segundo impulso basado en los altos ingresos públicos que generó el primer *boom* petrolero. Sin embargo, los efectos de los cuantiosos recursos utilizados no logran los resultados que podrían esperarse. A partir de 1979, y en el marco de las graves dificultades económicas que aparecen, se produce su agotamiento definitivo.

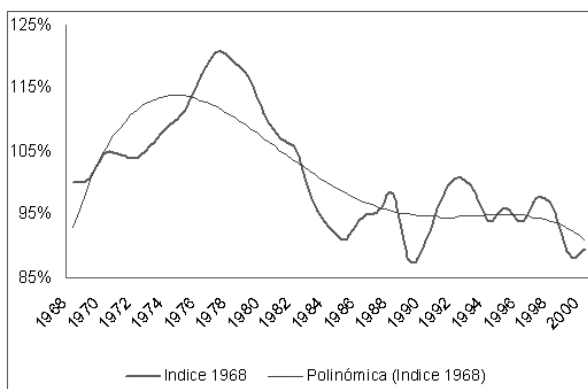
El agotamiento de la estrategia y la entrada en un círculo vicioso

Desde finales de la década de los 70 se inicia una dinámica del empobrecimiento

A partir de finales de la década de los setenta, se interrumpe la dinámica de crecimiento sostenido de la economía venezolana y entramos en un período de inestabilidad, dominado por una tendencia al empobrecimiento.

Como podemos observar en el gráfico, al iniciarse el siglo XXI el producto per cápita se ubica en 85% del existente al principio de la década de los 70 y con una caída de alrededor del 35% desde finales de esa misma década.

Gráfico 7
Evolución del PIB real per cápita 1968-2000
(Índice base 100 = 1977)



FUENTE: BCV y OCEI-INE Información estadística

La economía venezolana cae en un círculo vicioso

Desde la primera crisis cambiaria en 1983, el patrón de comportamiento parece repetirse. Una marcada sobrevaluación del bolívar que dispara las importaciones, conduce a un grave déficit externo, acompañado por un alto déficit fiscal, originado por una expansión irresponsable del gasto público.

La bonanza creada sobre bases falsas conduce a la crisis y es necesario un ajuste de la economía, con una fuerte devaluación y una reducción real del gasto público. Las medidas adoptadas para

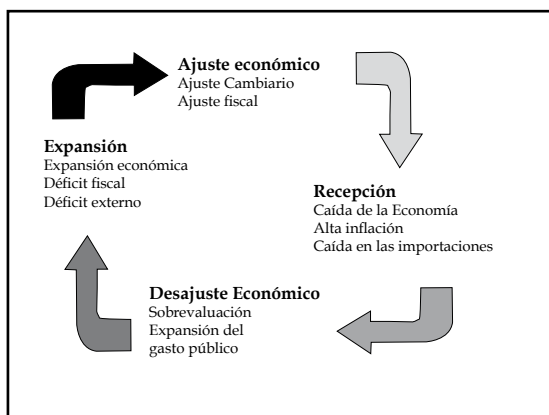
restituir los equilibrios producen una contracción de la economía y una caída del ingreso que deteriora las condiciones socioeconómicas de la población.

Las necesidades políticas hacen que el ajuste dure poco y que se retome el camino del incremento del gasto público y de la sobrevaluación del bolívar, para lograr a corto plazo una recuperación de la economía que, dadas sus precarias bases pocos años después, conducen a una nueva crisis cambiaria y fiscal.

Los ciclos de ajuste y generación de desequilibrios se repiten, independientemente de la posición política del gobierno.

La política agrícola cambia: menos intervención directa, más apoyo y protección (1983-1988)

Para los primeros años de la década de los 80, la política de fomento y sostenimiento de la



agricultura por el Estado se ha agotado y no es capaz de mantener el crecimiento agrícola y detener el deterioro del sector de Reforma Agraria.

Se requiere una nueva política donde la sociedad pague una parte mayor del costo del desarrollo agrícola y los recursos públicos sean más eficientes.

Los elementos claves de la nueva política son los altos precios de sustentación, complementados por el control de importaciones y divisas, y el subsidio a insumos claves.

El protagonismo del financiamiento público da paso a la participación forzosa de la banca privada que debe destinar un porcentaje obligatorio de su cartera a la agricultura, a tasas de interés preferenciales.

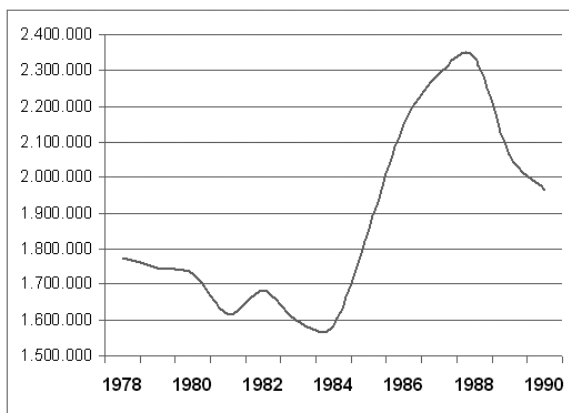
Por otra parte, el desarrollo tecnológico pasa a ser impulsado por participantes de las cadenas agroproductivas y no sólo por los organismos públicos.

Esta política centra su apoyo en los productores empresariales y baja la prioridad de la cuestión agraria campesina con lo cual se acelera el deterioro del sector de Reforma Agraria.

Los resultados de esta política son muy exitosos desde el punto de vista de la agricultura, generando una rápida expansión de la producción.

Como podemos observar en el gráfico, entre 1984 y 1988 la superficie cosechada aumenta más

Gráfico 8
Evolución de la superficie cultivada 1979 -1990
(hectáreas)



FUENTE: MAC. Anuarios estadísticos
(Tomado de BDA Bolpriaven)

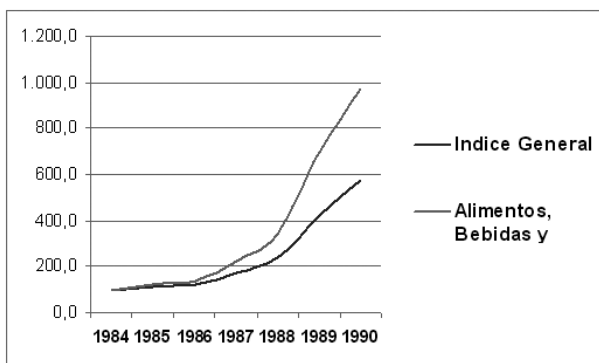
de 900 mil hectáreas rompiendo la dinámica de estancamiento de los años anteriores. Este *boom* de la producción permitió que en la segunda mitad de la década de los 80 se hablara de un “milagro agrícola” generado por la nueva política instrumentada.

Sin embargo, la nueva orientación implicaba que los consumidores pagaran una parte importante del costo del desarrollo agrícola por medio de precios más altos para los alimentos.

Como podemos constatar, la inflación en alimentos crece mucho más rápidamente que los precios en general y con base 1984 el índice de alimentos, bebidas y tabaco duplica el IPC.

Adicionalmente, la política no da prioridad a los campesinos y al sector de Reforma Agraria por lo cual continúa deteriorándose y marginalizándose.

Gráfico 9
Índice de precios al consumidor y
de alimentos, bebidas y tabaco
(Base 100 = 1984)



FUENTE: BCV. Información estadística,
(Tomado de BDA Bolpriaven)

3^a conclusión

El desequilibrio rural urbano y los problemas de la agricultura en su conjunto dentro de la economía y particularmente con las importaciones y los sectores agroindustriales y comerciales de los que depende, se convierten en el centro de la problemática agraria y de estos elementos depende, en buena medida, el destino de los sectores más desfavorecidos del campo.

El período de la apertura y la liberalización (1989-1998)

Dentro del período de agotamiento de la estrategia económica de los 60, el lapso en que se aplica la política de ajuste y estabilización, es particularmente importante para la agricultura pues ella sufre de manera particular los efectos negativos que esta política generó.

La nueva estrategia se dirigió a una mayor liberalización de la economía, a la disminución de intervención del Estado y a una mayor apertura al comercio exterior, a partir de la liberación de la tasa de cambio, las tasas de interés y una reforma comercial profunda.

Con relación a la agricultura, esta política implicó la eliminación de subsidios y programas de apoyo, el debilitamiento de la intervención en los precios agrícolas; y cuando se mantuvieron no estaban realmente garantizados, y la eliminación de condiciones de crédito preferenciales.

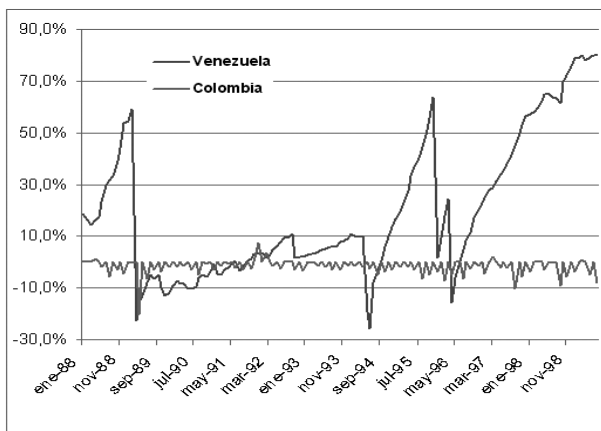
La política comercial se convierte en el único mecanismo de protección de la agricultura, las medidas de frontera no resultaron eficaces como mecanismos de apoyo y los productos nacionales tiene mercados poco seguros dadas las ventajas notables de los productos importados.

Como es de suponer, esta política tiene efectos devastadores sobre la agricultura y más aun cuando estuvo encuadrada en una política económica que desestimuló la producción interna.

Como puede apreciarse en el gráfico, los movimientos de la tasa de cambio efectiva son muy bruscos con permanentes procesos de sobrevaluación frente al dólar norteamericano, llegando esta apreciación a ubicarse cerca del 100% a finales del siglo pasado. Esta situación constituye una desventaja significativa para la producción interna, cuya competitividad frente a los productos importados se ve gravemente afectada.

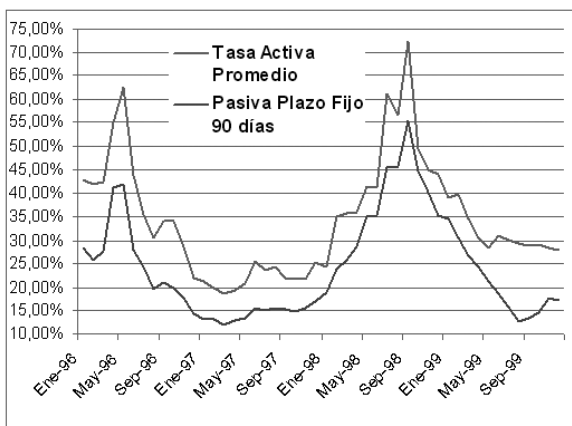
Adicionalmente, la evolución de las tasas de interés bancarias agrava la situación de la

Gráfico 10
Apreciación y depreciación cambiaria
en Venezuela y Colombia
Enero 88-Junio 99 (Porcentajes)



FUENTE: Base de datos agroalimentaria
de Venezuela, Bolpriaven)

Gráfico 11
 Tasas de interés activas y pasivas comparadas
 con la inflación anualizada en Venezuela
 Enero 1997- Junio 1999



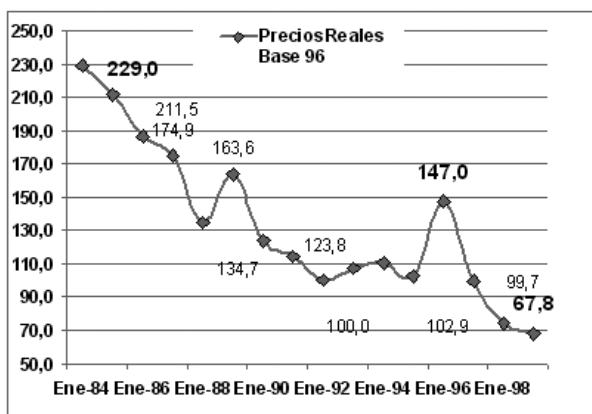
FUENTE: Banco Central de Venezuela, cálculos propios

producción nacional, afectada ya por la recesión y la sobrevaluación de la tasa de cambio.

La disminución de apoyo a la agricultura, en el marco macroeconómico antes descrito, tiene efectos muy negativos sobre la producción agrícola que sufre una caída de los precios reales, a los productores una disminución del financiamiento, con aumento de las tasas de interés, y una grave inseguridad de mercado para los productos básicos.

Como ejemplo de la caída de los precios podemos observar en el gráfico la disminución de

Gráfico 12
Precios reales al productor de maíz blanco
1984-99 (Precios en Bs de 1996)

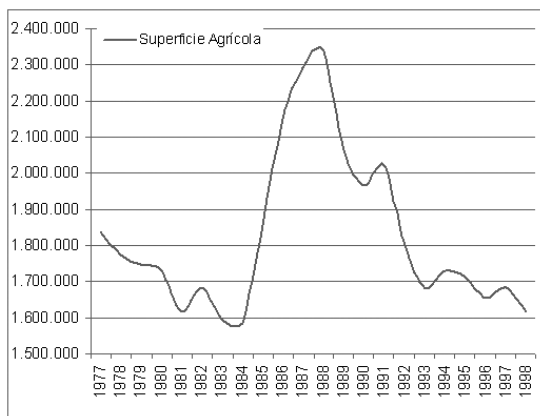


FUENTE: MAC, MAT, cálculos propios

los precios relativos del maíz al agricultor entre 1984 y 1998, los cuales se ubican en este último año en 32,6% con respecto a 1984.

Los efectos conllevan a una caída significativa de la agricultura que se traduce en una reducción drástica de la superficie cosechada, la cual puede observarse en el gráfico 17.

Gráfico 13
Evolución de la superficie cultivada 1977 -1998
(hectáreas)



FUENTE: MAC, MAT, cálculos propios

4^a conclusión

La inestabilidad de las políticas agrícolas y los efectos de condiciones macroeconómicas se convierten en elementos determinantes de la problemática agraria.

Al iniciarse el actual período de gobierno, la agricultura se encuentra en una aguda depresión después de 10 años de retroceso y se requiere un nuevo marco de políticas de Estado que logre sacarla de la crisis y garantice un crecimiento sostenido.

LA EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS Y DEL PROBLEMA AGRARIO

Examinada la evolución del contexto económico de la agricultura y de las políticas aplicadas, se impone extender el análisis a los cambios que se han generado en los sistemas de producción agrícola y sus implicaciones para la problemática agraria.

Los sistemas productivos en la Venezuela agroexportadora

Los más importantes sistemas productivos, antes del inicio de la explotación petrolera, son los siguientes:

Los sistemas "terratenientes"

La hacienda de plantación cafetalera y cacaofera (El binomio plantación-conuco)

Se trata en realidad de dos sistemas productivos que se desarrollan en escenarios naturales distintos, pero que tienen un conjunto de características comunes.

En los dos casos se trata de plantaciones tropicales permanentes, de dimensiones considerables, que sustituyen el bosque natural por uno artificial que acoge el cultivo, complementadas por conucos de ladera o de vega desarrollados por los trabajadores para su subsistencia y el comercio local.

En el caso de café se ubican en el arco montañoso costero en laderas y valles medios, y en el de cacao en valles costeros y zonas de alta humedad. Las haciendas se localizan en zonas de relativa concentración de población pues requieren abundante mano estacional.

Las haciendas cafetaleras tienen una alta significación en la cordillera de la costa, una bastante menor en el macizo oriental y las estribaciones andinas de Lara y muy poca en los andes donde predomina claramente la producción familiar cafetalera. (En los andes la única área donde predomina la hacienda es la de Rubio, en el Edo. Táchira).

La propiedad de la tierra es importante cuando se trata de valles y áreas relativamente planas; sin embargo, es menos clara cuando se trata de laderas y zonas de relieve quebrado, más alejadas de las principales ciudades. La propiedad de las matas es, en este caso, mucho más importante.

Para garantizar la mano de obra, la hacienda concedía a los peones áreas bajo su dominio no utilizables para el café o los otros rubros del hacendado,

desarrollar conucos para su propia subsistencia y circuitos locales de comercialización.

La sujeción del peón a la hacienda no necesariamente pasaba por la venta de sus productos al hacendado o implicaba el pago de una renta. El peón, en muchos casos, tenía relaciones comerciales independientes de la hacienda con comerciantes locales.

La hacienda estaba fuertemente articulada al comercio exterior a través de las casas comerciales exportadoras que además funcionan como suministradoras de bienes de capital y de consumo y mecanismo de financiamiento. El poder de los hacendados varía de acuerdo con su dimensión y ubicación, pero en cualquier caso subordinado a las casas comerciales y el comercio exterior.

Los hatos llaneros

Este sistema productivo consiste en la cría extensiva de ganado en libertad, con tecnología muy rudimentaria a base de pastos naturales, con muy baja utilización de fuerza de trabajo y prácticamente ninguna inversión en infraestructura.

Sus características están fuertemente condicionadas por las severas limitaciones impuestas por el medio físico natural donde se desarrolla: los llanos bajos. Un régimen de lluvias extremadamente marcado y la pobreza de los suelos obligan a una carga animal por hectárea muy baja, y por tanto, a que la producción se desarrolle sobre grandes superficies. Una

actividad ganadera trashumante, casi recolectora, apoyada en un movimiento del rebaño en grandes extensiones provoca un patrón disperso de ocupación del espacio con una muy baja densidad de población.

La propiedad de la tierra no es sino un sustento para la propiedad del ganado que pasta en libertad en grandes áreas naturales moviéndose de acuerdo con los ciclos de lluvia y sequía. En este contexto los títulos son poco claros y los linderos imprecisos, y con ellos la determinación de la superficie de las propiedades. La propiedad en algunos casos se trata de un derecho a tener ganado en una amplia zona, como sucede con los “derechos de sabana”.

La forma de comercialización del ganado también está condicionada por las limitaciones naturales. Los dueños de hatos de una misma área, a entradas y salidas de agua, se ven obligados a reunir los ganados de cada uno, herrarlos y dividirlos en una acción conjunta (vaquería) para después llevar los novillos en “arreos”, caminando hasta las zonas de ceba y mantenimiento en los valles del arco montañoso costero donde se concentra la población. (Carvallo, Gastón).

Los hatos llaneros son, antes de la aparición del petróleo, una enorme proporción de la producción del ganado bovino y aún en 1937 representan cerca del 70% de la ganadería nacional (Pinto Cohen, 1966).

Los dueños de hatos tienen un gran poder local y regional y los trabajadores son fundamentalmente

peones de a caballo, llaneros, dueños de su instrumento de trabajo, el caballo, con altísimo grado de libertad a pesar de las vinculaciones económicas y extraeconómicas que puedan existir con el hato.

Adicionalmente, en el marco de los hatos llaneros existen los “vegüeros” que cultivan las precarias vegas de los ríos llaneros con los conucos, que son característicos de esas condiciones naturales. Los vegüeros venden sus productos a los pequeños poblados asociados a los hatos y sirven de informantes sobre los movimientos de ganado o personas que pasan los ríos.

Los hatos se retiran del llano alto donde el paludismo y los bosques son una calamidad para la cría de ganado en libertad.

Los ingenios azucareros

En este caso se trata de explotaciones de caña de azúcar articuladas a trapiches de carácter industrial o pequeños centrales para la producción de papelón, azúcar, ron o aguardientes.

Se ubican en los vales más fértiles, mejor comunicados y más próximos a las ciudades más importantes del arco montañoso costero. Algunas de sus zonas más características son: la depresión del lago de Valencia, la depresión Turbio-Yaracuy, la depresión del Táchira y los valles medios del Chama y el Mocotíes, así como el valle de Cumanacoa.

En ellos, el nivel tecnológico es un poco más avanzado que en las haciendas cafetaleras, en muchos

casos utilizan riego y desarrollan un procesamiento industrial más complejo que el requerido en el café. La propiedad de la tierra en estas explotaciones tiende a ser muy clara pues se trata de áreas con gran potencial agrícola y relativamente próximas a las ciudades más importantes. Las tareas del cultivo y la industria se distribuyen mejor durante el año y por tanto requieren de una mayor proporción de mano de obra permanente.

Las características económicas de este sistema y su ubicación geográfica generan un trabajo asalariado más libre y en pocas ocasiones, el trabajador recibe tierras en usufructo para su supervivencia.

Este sistema productivo está articulado a los mercados locales de las ciudades que abastecen y en algunos casos los ingenios actúan como distribuidores mayoristas de sus productos. Los propietarios de estas explotaciones suelen ser parte de los grupos económicos más poderosos de la sociedad. Vinculados a este sistema surgen los primeros sindicatos de trabajadores agrícolas y también las organizaciones empresariales más avanzadas.

Las haciendas de ceba de ganado de los valles centrales

Dado el hecho de que el ganado llega de las largas caminatas desde el llano con una notable pérdida de peso, tiene que engordarse y mantenerse para ser beneficiado de acuerdo

con las necesidades del mercado, se requieren explotaciones relativamente cercanas a las grandes áreas de concentración de la población que mantengan y ceben el ganado.

Estas haciendas comparten con los ingenios azucareros los más importantes valles del arco montañoso costero en los valles del Tuy, la depresión del Lago de Valencia, la depresión Turbio Yaracuy, la depresión del Táchira y la del Unare. Ellos, de alguna manera, son los que permiten que la cultura llanera se encuentre presente en zonas lejanas del llano como los valles del Tuy y de Aragua.

Los dueños de estas explotaciones son muy importantes pues están articulados al abastecimiento de carne bovina de las grandes ciudades y las zonas más densamente pobladas y de alguna manera pueden controlar el poder de los hatos llaneros.

Los trabajadores, en buena medida, comparten las características de los del hatillo llanero pero con mayor sujeción a los patrones y relaciones salariales más claras.

En el gobierno del general Gómez se produce un control de estas fincas por parte del propio Gómez o de personajes vinculados al régimen, apoyándose en el monopolio del beneficio de bovinos que establece el Gobierno, para garantizar su control sobre el circuito comercial de la carne, y con él sobre los caudillos llaneros.

La producción familiar campesina

La labranza andina con tracción animal

Se trata de la labranza con bueyes, característica de los valles altos andinos que a principios de siglo tenía como cultivos principales trigo, arvejas y papas, y en menor medida, hortalizas y frutas. Son en general explotaciones familiares campesinas relativamente libres y en algunos casos en situación de medianería o aparcería, casi siempre sometidas al dominio del comercio local.

A pesar de la grave limitación de tierras de que dispone, este sistema logró mantenerse y extenderse gracias a las migraciones hacia los andes provocadas por el paludismo y la expansión de la producción cafetalera. La dinámica cafetalera amplió el mercado para estos productores y dio salida a la población excedente que no disponía de tierras arables.

La producción familiar cafetalera y los conucos de ladera asociados

A principios del siglo XX, la expansión de la producción cafetalera se apoya fundamentalmente en la producción familiar que se desarrolla en la cordillera andina y las estribaciones andinas de Lara y Portuguesa, y en menor grado, en el macizo oriental.

Se trata de familias campesinas provenientes de los valles altos que colonizan tierras vírgenes y fundan explotaciones de 2 mil a 4 mil matas

de café en las laderas andinas por debajo de los 1.500 metros. La plantación de café está siempre acompañada de los conucos de ladera en los cuales la familia siembra maíz, caraotas, cambur, yuca y batata para su subsistencia y la colocación de excedentes en el mercado local.

Estos productores participan del circuito agro exportador por vía de comerciantes locales que sirven de intermediarios de las casas comerciales exportadoras y al igual que ellas proveen al cafetalero de algunos bienes de consumo y capital.

La producción familiar peri-urbana

Uno de los componentes más importantes de la producción familiar campesina, son los distintos tipos de explotaciones que se ubican alrededor de las poblaciones medianas y grandes y que las abastecen de diversos productos vegetales y animales.

Entre estas formas de producción familiar destacan las siguientes:

- Los trapiches campesinos que procesan la caña proveniente de pequeñas explotaciones y abastecen a los pueblos de papelón o panela.
- La producción familiar hortícola y frutícola que abastece a las ciudades de productos no característicos de los conuco, en muchos casos desarrollada con tecnología un poco más avanzada por inmigrantes, fundamentalmente canarios.

- Las pequeñas granjas avícolas que producen pollos y huevos sobre bases artesanales para los mercados locales de los centros poblados.
- Las lecherías que producen y distribuyen leche cruda en las poblaciones de ciertas dimensiones.

Los conucos de vega asociados a los hatos

Como hemos indicado al referirnos al hato, en las vegas de los ríos y caños llaneros se desarrolló una forma de producción familiar con un cierto grado de independencia que abastece a los hatos y a las poblaciones llaneras de maíz, frijoles y otros productos.

Estos conucos de los llamados “vegüeros” tienen la peculiaridad de aprovechar las alzas y bajas de los ríos en función de sus cultivos.

En la mayoría de los casos, su producción está claramente dirigida al mercado y es vendida en dinero; el vegüero dispone así de un capital que no tiene en qué gastar y se ve obligado a atesorar sus recursos a pesar de tener una vida muy modesta.

5ª Conclusión

<p>Aún la agricultura pre-petrolera y el problema agrario son complejos y se expresan de diferente forma en los distintos sistemas de producción y de ninguna manera puede reducirse a la relación latifundio-minifundio.</p>

Los cambios en los sistemas productivos a partir del petróleo

Los cambios en los sistemas productivos tradicionales

La descomposición de la hacienda de plantación

Como hemos indicado, a partir de la expansión de la producción petrolera y la depresión de los precios del café y el cacao en los años treinta, la cadena agroexportadora se derrumba y con ella la hacienda de plantación. El financiamiento de las casas comerciales con base en la cosecha se interrumpe; las deudas resultan impagables. En estas circunstancias, muchas haciendas son abandonadas o casi abandonadas, otras se ven obligadas a trabajar en medianería u otras formas de asociación con sus antiguos peones. Unas pocas sobreviven en la producción de café, a duras penas, perdiendo sus características básicas y transformándose en precarias empresas con trabajadores asalariados.

Como puede verse en el cuadro, en los Estados donde predomina la hacienda, la caída en la producción es drástica, ubicándose en 1960 en menos de 40% de la existente en 1937.

Sólo en los casos en que en las haciendas se encuentran áreas planas y de un potencial agrícola más amplio, se produce un cambio radical de su patrón de producción evolucionado

Cuadro 10 Índices de producción de café 1937-1970 (Índices Base 100 = 1937)					
Estado	Prom. Has	1937	1950	1960	1970
	por Unidad				
Aragua	21,5	100	82	41	44
Carabobo	48,5	100	51	34	42
Mérida	4,0	100	96	101	87
Táchira	2,8	100	77	75	82
Trujillo	2,0	100	65	52	62

FUENTE: Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad federal 1937,1950 y 1960. CENDES 1969

para convertirse en plantaciones de caña para los nuevos complejos agroindustriales azucareros o en plantaciones de frutales.

El golpe de gracia a las plantaciones de café de la cordillera de la costa se los da el crecimiento urbano industrial que convierte a los ya pocos campesinos existentes en asalariados urbanos.

El cambio de papel en los hatos llaneros y la cadena de la carne

Con la nueva vialidad que atraviesa el piedemonte andino y los altos llanos occidentales, y la que se desarrolla en el centro y el oriente del país, se produce un cambio fundamental en la cadena de la carne. Ahora es posible trasladar el ganado en camiones a los mataderos y por tanto se puede

levantar y engordar animales en áreas lejanas de los principales mercados. Adicionalmente, la matanza no está subordinada al consumo del día sino que es posible almacenarla en frigoríficos y distribuirla al mayor.

Los madereros y transportistas asociados a la explotación forestal de los bosques del alto llano, toman conciencia de las nuevas posibilidades y sirven de vanguardia a la colonización ganadera del piedemonte y un nuevo grupo comercial que domina la cadena de la carne, en ocasiones asociándose con los descendientes del monopolio gomecista de la carne.

Los hatos llaneros no enfrentan ahora el monopolio de la carne vinculado al poder político sino a un sector comercial que controla el comercio de ganado y la distribución mayorista de la carne y se asocia con los mataderos para controlar la cadena.

Los cambios en los ingenios azucareros

La mayoría de los ingenios azucareros, dada su ubicación y características, logran transformarse y evolucionar convirtiéndose en el núcleo original de los nuevos complejos agroindustriales azucareros, cuyo eje articulador es una nueva factoría de molienda de caña y refinación de azúcar, la cual además puede procesar producto crudo de origen importado.

Este nuevo sistema de producción, que transforma profundamente la plantación de caña

y los procesos industriales para la producción de azúcar, tiende a ubicarse y a tomar como base las áreas privilegiadas de los principales valles de la cordillera de la costa, la depresión Turbio-Yaracuy y el macizo oriental.

Por otra parte, numerosos ingenios azucareros que se encuentran en las áreas de expansión de las principales ciudades cambian rápidamente el uso de sus tierras para incorporarlas a la expansión urbana.

El surgimiento espontáneo de nuevos sistemas de producción

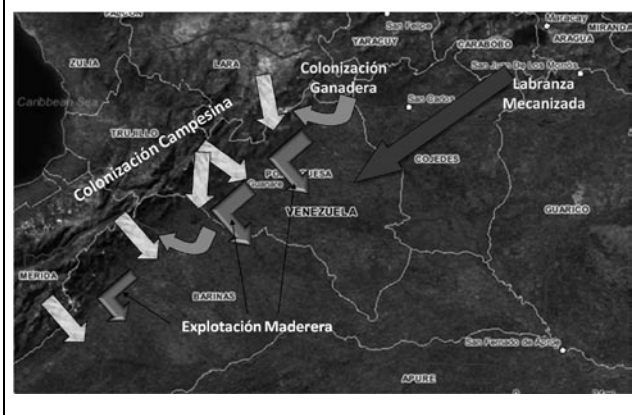
La nueva dinámica económica provoca la aparición espontánea de nuevos sistemas de producción de diversa naturaleza. Entre éstos se destacan los siguientes:

Las fincas ganaderas de levante y ceiba del piedemonte andino y los altos llanos

Con los cambios en la vialidad y el transporte y la modificación de la cadena comercial de la carne, surge un nuevo tipo de explotación ganadera que coloniza el piedemonte andino y en algunas ocasiones el llano alto, estableciendo pastizales artificiales en los cuales puede levantar e incluso cebar ganado.

La fundación de estas explotaciones requiere abundante mano de obra que ahora baja de las zonas cafetaleras deprimidas para participar en la colonización de las nuevas áreas. Los nuevos

Mapa 4
Movimientos de colonización en los
altos llanos occidentales



pobladores campesinos sirven de mano de obra para la extracción maderera y la fundación de los nuevos fundos ganaderos; pero también desarrollan sus propias explotaciones conuqueras para el autoabastecimiento y los circuitos locales de comercialización.

Estas nuevas explotaciones ganaderas, por cierto, no se limitan al piedemonte andino sino que se desarrollan en otras áreas del país con condiciones naturales semejantes.

Las haciendas ganaderas de doble propósito de la cuenca del Lago de Maracaibo

En la otra gran zona de colonización también se establece un nuevo tipo de explotación ganadera

constituido por fincas de doble propósito, es decir, productoras de leche pero que también crían al becerro hasta llevarlo a maute o novillo. Los nuevos ganaderos fundan fincas de muy diverso tamaño ocupando tierras baldías, desforestando y creando pastizales artificiales donde mantienen un rebaño mestizo que mezcla ganado cebuino con razas lecheras.

Las fincas más grandes tienen tierra suficiente para cebar sus propios animales y, además, para comprar mautes a las explotaciones más pequeñas que no tienen una superficie suficiente para levantar sus propios animales.

Este nuevo sistema de producción se convierte progresivamente en el centro de la ganadería nacional, provocando que el Edo. Zulia ya en 1960, sea la segunda entidad ganadera del país. (Pinto Cohen. 1965).

La producción familiar campesina asociada a la colonización

Como hemos indicado, a raíz de la colonización del Sur del Lago de Maracaibo y los altos llanos, se crea un gran número de explotaciones familiares campesinas que comparten los ingresos por las ventas de productos en los mercados locales, con los que obtienen vendiendo su fuerza de trabajo para la exploración petrolera, la explotación maderera o la fundación de fincas ganaderas.

En los altos llanos occidentales y centrales se trata de nuevas versiones de los conucos de

ladera asociados al café que ahora se desarrollan en áreas planas, pero que conservan su patrón de cultivos sembrando maíz, granos leguminosos, como caraotas o frijoles, y raíces y tubérculos como yuca, ñame u ocumo.

En la cuenca del Lago, numerosas explotaciones evolucionan desde el clásico conuco de vega de zonas muy húmedas donde predominan musáceas y algunos frutales, hacia plantaciones especializadas de plátano que abastecen la demanda de las grandes poblaciones del Zulia y especialmente de Maracaibo.

La horticultura y fruticultura familiar moderna impulsada por los inmigrantes

Otro sistema productivo que surge con relativa espontaneidad, son las nuevas explotaciones hortícolas y frutícolas modernas que se desarrollan al calor de los cambios en los patrones de consumo y el aumento de la demanda de ensaladas y frutas.

Los nuevos actores de este sistema son inmigrantes canarios, europeos o chinos que se montan, en una primera fase, sobre la agricultura familiar periurbana tradicional y posteriormente comienzan a dispersarse por el país. Las nuevas explotaciones invaden y transforman la labranza andina con tracción animal y en general la producción de los valles altos. Por otra parte, este tipo de explotaciones busca nuevas áreas de expansión dónde desarrollarse ubicándose y

extendiéndose en los valles de Aragua, las vegas del río Guárico, y el valle de Quibor, entre otras zonas.

La implantación de sistemas inducidos por otros sectores

Tal como hemos indicado, buena parte de los sistemas productivos actuales no surgen espontáneamente de la dinámica agrícola ni son producto de la evolución de los existentes en la economía agroexportadora, sino que son implantados desde fuera de la agricultura. Entre estos sistemas los más significativos son los siguientes:

La labranza mecanizada moderna tipo *farmer* norteamericano

Después de algunos antecedentes en los valles de la cordillera de la costa, este tipo de agricultura se comienza a implantar como experimento a gran escala en la colonia de Turén y el sistema de riego Guárico.

El Estado diseña e implanta este nuevo tipo de explotaciones de dimensiones medianas que parten de la labranza con tractores, el uso de semillas mejoradas o seleccionadas, el uso generalizado de fertilizantes y el combate de plagas con productos químicos

El sistema se extiende rápidamente en Portuguesa, Guárico, y en una menor medida, en los valles centrales y Zulia.

Cuadro 11
Número de tractores por entidad federal
1937, 1950 y 1960
(Número)

Estado	1937	1950	1960
Aragua		529	1.155
Carabobo	41	503	1.275
Portuguesa	1	450	2.264
Guárico	2	96	1.011
Yaracuy	2	330	1.121
Zulia		645	1.622
Total	118	3.930	13.145

FUENTE: Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad federal 1937,1950 y 1960.

Los complejos agroindustriales azucareros

Otra forma de explotación que es implantada desde fuera de la agricultura son los complejos agroindustriales azucareros que el Estado promueve y financia desde el 1er. Plan Azucarero Nacional de 1948.

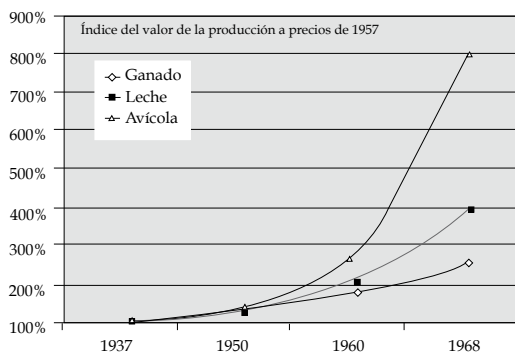
Estos complejos desarrollan la producción de caña teniendo como eje una nueva factoría de molienda de caña y refinación de azúcar. Además, puede procesar el producto crudo importado.

Este nuevo sistema de producción transforma profundamente la plantación de caña con nuevas variedades, nuevas formas de laboreo, así como de corte, alza y transporte.

La granjería avícola y porcina moderna

Se trata de un nuevo tipo de granja donde los animales son genéticamente mejorados y no provienen de la reproducción en las propias granjas, que se alimentan a base de productos balanceados de origen industrial y cuentan con instalaciones especialmente diseñadas para este fin. Las granjas son promovidas por la industria de alimentos balanceados y por las políticas públicas y hacen crecer aceleradamente la producción avícola y porcina. Las viejas granjas suburbanas son reemplazadas por este nuevo sistema productivo que se ubica próximo a las grandes ciudades

Gráfico 14
Índice del valor de la producción animal, base 1937
(Índice base 1937)



FUENTE: Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad federal 1937, 1950, 1960 y 1968. CENDES 1969 y 1975

de centro, centro occidente y occidente del país, creciendo en forma exponencial.

Como puede observarse en el gráfico, la producción avícola se multiplica por 8 entre 1937 y 1968.

6ª Conclusión

El surgimiento espontáneo o implantado de nuevos sistemas productivos hace aún más compleja la realidad agraria del país.

Los nuevos procesos de colonización ubican el problema agrario fuera de sus áreas tradicionales de producción y plantean nuevos desafíos con relación a la tenencia y la producción.

No se trata ahora de los viejos latifundios constituidos por hatos y haciendas sino del ordenamiento de las nuevas zonas de colonización.

La evolución de los sistemas productivos a partir de la sustitución de importaciones

La expansión, diversificación e intensificación de la labranza mecanizada moderna

Desde la década de los 60, la expansión y diversificación de la labranza mecanizada moderna hace de ella el centro de la producción agrícola nacional y el sistema más dinámico. Esta forma de producción se extiende cada vez a mayor número de cultivos y regiones.

Algunos de estos cultivos tienen carácter extensivo como el maíz, sorgo, algodón, ajonjolí, maní, girasol, etc. En estos casos no se requiere de riego y las producciones pueden ser de extensiones mayores.

En otros casos la labranza mecanizada resulta más intensiva y requiere riego y mayor utilización de mano de obra. Estos son los casos del arroz, el tabaco, tomate de verano, cebolla, y papa de piso bajo.

La labranza mecanizada de pequeños y medianos productores se extiende progresivamente en los llanos occidentales, desde su enclave originario en Turén y Acarigua hacia todo el Edo. Portuguesa, penetrando Barinas y Cojedes.

En los altos llanos centrales se extiende en el norte de Guárico, así como en la mesas orientales y en Bolívar, desplazando la ganadería y los conucos campesinos.

En los sistemas de labranza mecanizada se introducen cambios muy importantes en los últimos años en la dirección de ampliar el grado de mecanización de las actividades y de mejorar la sustentabilidad de la producción. En este sentido, la nivelación con láser y la siembra directa son dos prácticas dignas de resaltar.

Por otra parte, este sistema introduce importantes innovaciones organizativas logrando desarrollar programas de producción donde se integran financiamiento, provisión de insumos

estratégicos, apoyo técnico y comercialización, los cuales han sido, sin duda, el motor de los cambios en las técnicas de cultivo y el principal factor de incremento en los rendimientos y en la sustentabilidad de la agricultura. Estas formas de coordinación vertical y horizontal, son, sin duda, las formas de cooperación más exitosas que existen en la agricultura venezolana.

Estos sistemas, sin embargo, se encuentran permanentemente amenazados por ausencia de políticas y normas estables con relación a las importaciones, los precios y por la ausencia de políticas públicas de apoyo a su desarrollo.

La integración de las granjas avícolas y porcinas modernas

Las nuevas granjas avícolas ahora no funcionan independientemente sino que participan de una integración que les suministra los pollitos, el alimento balanceado, la asistencia veterinaria y se les garantiza el mercado; de tal manera que ellas sólo aportan el servicio de crianza. Estos sistemas ampliamente difundidos en la producción de pollos se extienden también a huevos y cerdos.

Estas fórmulas de coordinación vertical son muy exitosas al mejorar los parámetros técnicos de la producción avícola o porcina, logrando cada vez mejor conversión de alimentos en productos.

A pesar de estos logros, en distintos momentos y circunstancias las granjas sufren el dominio de

las empresas integradores que las someten a condiciones económicas poco favorables.

Las granjas cada vez son de dimensiones mayores y a pesar de que se mantienen gran cantidad de medianos granjeros, no existe espacio para la pequeña producción.

La multiplicación y ampliación de los complejos agroindustriales azucareros

Los complejos agroindustriales azucareros que en una primera fase se desarrollaron sobre los valles del arco montañoso costero, y especialmente en aquellas áreas donde existía una cierta tradición cañera, se extienden ahora a casi todo el país.

Estos complejos se desarrollan especialmente en los altos llanos occidentales y en las depresiones de la formación Lara-Falcón. En los llanos occidentales se crean desde la década de los 60 más de 5 nuevas centrales que hacen de esta región la primera productora de azúcar del país.

Estos complejos son importantes generadores de empleo con un grado de estabilidad mayor que el que genera la labranza mecanizada, pero el trabajo se realiza en condiciones muy duras.

Por otra parte, en las relaciones entre las fincas cañeras y los centrales aparecen elementos de inequidad especialmente relacionados con el momento en que realiza la zafra y los rendimientos en azúcar, pues en este sistema la forma más generalizada de pago al productor de caña es una proporción del precio del azúcar al consumidor.

Al igual que en la labranza mecanizada moderna, estos sistemas se encuentran permanentemente amenazados por ausencia de políticas y normas estables con relación a las importaciones, los precios y por la ausencia de políticas públicas de apoyo a su desarrollo.

La organización de la cadena de producción ganadera, cría levante y ceba

En la ganadería de carne los sectores terratenientes que logran evolucionar exitosamente tienden a integrarse verticalmente contando con fincas donde se realiza la cría de los animales en el llano bajo y explotaciones donde realizan el levante y la ceba del ganado en el llano alto; o en zonas húmedas de los valles costeros donde es posible mantener pasto todo el año.

Otros productores realizando inversiones significativas logran criar, levantar y terminar ganado en sus fincas del piedemonte, el alto llano o áreas privilegiadas del llano bajo.

Uno de los factores fundamentales para lograr eficiencia en estas integraciones ganaderas es el mejoramiento genético del rebaño para lo cual desarrollan fincas especializadas para reproductores que suministran semen o toros para sus rebaños.

Por ultimo, están los grandes cebadores que compran mautes o novillos flacos a los productores que no se han integrado y que se ven obligados a vender sus animales sin estar listos para el matadero.

El problema en la ganadería de carne es mucho más la concentración del ganado que la de la tierra, y los sectores antes indicados poseen una proporción importantísima del rebaño nacional de ganado bovino.

Como puede observarse en el cuadro, 17% de las explotaciones poseen 68% de las cabezas.

A pesar del peso económico de las grandes ganaderías en muy pocos casos poseen sus propios mataderos y distribución mayorista y se encuentran sometidos a estos sectores que siguen siendo dominantes en el mercado de la carne.

La multiplicación y expansión de los complejos agroindustriales palmeros

Un sistema productivo que comienza a difundirse significativamente en la década de los 80 y 90 son los complejos agroindustriales dedicados a la producción de aceite de palma. Este tipo de complejo requiere una gran proximidad y coordinación entre la plantación de palma y la factoría de extracción en condiciones aún más exigentes que la de los centrales azucareros. Se trata de un cultivo permanente de zonas tropicales húmedas, con un período de crecimiento largo en el cual la palma sólo llega a la plena producción entre 4 y 6 años y por tanto, requiere de inversiones y políticas a largo plazo para su desarrollo. La plantación demanda abundante mano de obra y es posible el desarrollo de explotaciones pequeñas de carácter familiar con el apoyo de las plantas extractoras.

Cuadro 12						
Distribución del rebaño bovino vacunado por tamaño de predios 2003 (Cabezas y porcentajes)						
Categorías	N° de predios vacunados	% de predios	Acumulado	N° de animales vacunados	% de animales	% Acumulado
Entre 1 - 50 cab.	32.780	48%	48%	766.787	8%	8%
Entre 51 - 100 cab.	13.336	20%	68%	1.000.137	10%	18%
Entre 101 - 200 cab.	10.022	15%	83%	1.487.106	15%	32%
Entre 201 - 500 cab.	7.486	11%	94%	2.198.694	22%	54%
Entre 501 - 1.000 cab.	2.526	4%	98%	1.630.529	16%	70%
Más de 1.000 cab.	1.482	2%	100%	2.999.036	30%	100%
Total	67.632	100%		10.082.289	100%	
Entre 1-200 cab.	56.138	83%	83%	3.254.030	32%	32%
Más de 200 cab.	11.494	17%	100%	6.828.259	68%	100%
FUENTE: MAT-SASA 1er. Ciclo de Vacunación 2003						

Los complejos palmeros, los cuales tienen desarrollo primigenio en la bananera del estado Yaracuy, se extienden a zonas húmedas de Monagas y el Sur del Lago, estructurando mecanismos de coordinación vertical donde participan pequeños y medianos productores y plantaciones plenamente integradas.

De nuevo, la política agrícola es fundamental para este sistema, pues él requiere que se garanticen condiciones económicas estables que puedan justificar una inversión de largo plazo.

Los asentamientos campesinos de Reforma Agraria y sus organizaciones económicas

Esta forma productiva surge como parte del proceso de Reforma Agraria y participa de diversos sistemas de producción, pero fundamentalmente de las distintas modalidades de la labranza mecanizada moderna y especialmente en la producción de maíz.

Dados los tamaños de las parcelas, la producción estrictamente individual no resulta factible y los organismos de Reforma Agraria, instrumentan formas cooperativas para hacer posible que esta producción sea exitosa organizando uniones de prestatarios y empresas campesinas.

En las uniones de prestatarios cada campesino conserva su parcela individual pero todo el proceso de producción se organiza en común. El crédito es gestionado para la Unión, los insumos se adquieren colectivamente, la mecanización es también

contratada para toda el área del asentamiento e igualmente la cosecha. Un perito agropecuario de los organismos públicos del sector coordina todo el proceso.

En las empresas campesinas la propiedad es colectiva al igual que la organización del trabajo y cada socio participa de las ganancias, si las hay, de acuerdo con el trabajo que aporte. Estas organizaciones son menores que las uniones de prestatarios y se dan por lo general cuando no es posible parcelar la explotación, como es el caso de la caña de azúcar.

La significación de estas organizaciones y la producción que generan no es insignificante llegando a representar en 1970, 40% de la producción de maíz. Este cultivo se constituye en rubro central de la producción campesina reformada y en 1966 representa 54% del valor de la producción del sector de Reforma Agraria (Alezones, 1968).

7ª Conclusión

En la evolución reciente de los sistemas productivos destacan como problemas agrarios fundamentales las remuneraciones y condiciones de trabajo de los asalariados y las situaciones de dominio e inequidad entre los eslabones de la cadena productiva. Los problemas relacionados con la propiedad de la tierra no parecen tener una importancia mayor que los antes anotados.

Los problemas de apoyo y protección a la agricultura aparecen en casi todos los sistemas como un elemento clave.

EVOLUCIÓN DE LOS POBRES VINCULADOS A LA AGRICULTURA

Una vez revisada la evolución de las principales formas de producción agrícola, es posible entrar en el elemento clave de la problemática agraria, es decir, la situación de los sectores pobres del campo.

En Venezuela, la población pobre vinculada a la producción agrícola y las zonas deprimidas de la provincia va mucho más allá de la población rural, pues las peculiaridades del desarrollo agrícola venezolano hacen que éste se aleje considerablemente del “modelo campesino” típico de muchos países de América Latina y de la subregión andina.

Los procesos de proletarización y los trabajadores agrícolas

No cabe duda alguna de que el fenómeno más importante que afecta a la producción familiar campesina desde que se inicia la explotación petrolera, es la disolución de esta forma de producción y la proletarización de la población

vinculada a ella, bien sea pasando al trabajo urbano o manteniéndose en la agricultura, pero viviendo de la venta de su fuerza de trabajo.

Desde 1961, contamos con datos estadísticos; la proporción de la fuerza de trabajo agrícola que se declara a sí misma empleado u obrero crece aceleradamente y ya para 1993 constituye el grupo mayoritario dentro de la fuerza de trabajo agrícola.

Es de hacer notar que se trata de la declaración de la persona entrevistada y que muchos de los que se declaran “trabajadores por cuenta propia” (campesinos) también se ven obligados a vender su fuerza de trabajo, sólo que consideran, con razón o sin ella, que no son principalmente productores independientes.

Cuadro 13 Distribución porcentual por categoría ocupacional de la población en actividades agrícolas en los años indicados (Porcentajes)						
	1961	1980	1985	1990	1993	1998
Empleados u obreros	33,1%	36,3%	36,8%	39,5%	42,7%	44,3%
Trabajadores por cuenta propia	51,3%	42,2%	37,1%	37,1%	38,0%	41,2%
Patrones	2,9%	9,0%	10,6%	13,0%	12,7%	9,5%
Ayudantes familiares	12,8%	12,5%	15,5%	10,5%	6,6%	5,0%

FUENTE: Oficina Central de Estadística e Informática.
Censo 1961 y encuesta de hogares
por muestreo (varios años).

Como resulta previsible, en esta materia son evidentes las diferencias regionales. El proceso es mucho más intenso y acelerado en las nuevas áreas de desarrollo agrícola, como Zulia y Portuguesa, mientras que resulta más atenuado en las zonas tradicionales, como los andes y las áreas rurales del oriente del país.

No dudamos en afirmar que más de la mitad de la población activa vinculada a la agricultura, obtiene su ingreso principal de la venta de su fuerza de trabajo y por tanto es esta la problemática agraria clave en la Venezuela de hoy.

La disolución del campesinado en las áreas de alta influencia urbana

La primera forma que asume la proletarización del campesinado es la migración hacia actividades extra agrícolas que se desarrollan en las ciudades, de tal manera que el fenómeno central de la disolución de la producción familiar campesina es su pase al trabajo urbano o semi urbano.

Sin embargo, este proceso no se produce en forma simple e inmediata, de tal manera que por largos periodos se mantiene una marginalidad urbana más o menos vinculada a la agricultura.

Este fenómeno fue particularmente rápido y drástico en la región centro norte costera donde la disolución de la producción campesina es masiva y generalizada; sin embargo, todavía encontramos en amplias áreas de la provincia una población urbana pobre que mantiene vínculos con el trabajo agrícola.

La proletarización en las zonas de colonización y expansión de la frontera agrícola

En un principio la expansión de la labranza mecanizada convive con los conucos campesinos, pero progresivamente ocupa todas las tierras agrícolas haciendo que los antiguos conuqueros se conviertan en trabajadores asalariados. La demanda de trabajo aumenta exponencialmente en las primeras fases de la expansión de la producción mecanizada y los conucos campesinos no pueden resistir, pues además desaparecen las áreas de bosque donde se desarrollan.

Los sistemas productivos implantados de colonización producen rápidos procesos de proletarización de los campesinos y desplazamiento de los "conucos", que acompañaron la fase de fundación inicial, generándose una rápida disminución de la población rural dispersa y una concentración de la población en los pequeños y medianos centros poblados de la región.

El desarrollo del proceso de Reforma Agraria en los años 60 y 70 no logra detener este proceso y ya para finales de los 70, la proletarización avanza aun entre los beneficiarios, como veremos más adelante.

Las especificidades de los trabajadores agrícolas

Los trabajadores que continúan en la agricultura, como producto de los procesos de proletarización, no se asemejan a los trabajadores

de las industrias, el comercio y los servicios urbanos. Las características del trabajo agrícola no permiten que se les pueda aplicar las normas de las Leyes del Trabajo especialmente diseñadas para trabajadores urbanos.

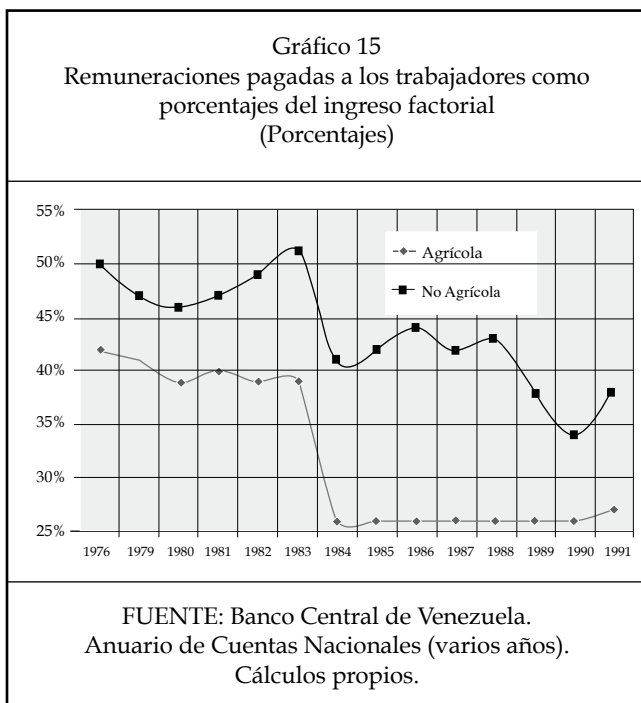
Si bien es cierto que en múltiples sistemas de producción se generan trabajadores permanentes, como es el caso de las granjas avícolas y porcinas, la producción lechera en las ganaderías de doble propósito y las plantaciones de caña, no hay duda de que el trabajo agrícola tiene características particulares que privilegian el trabajo temporal.

En primer lugar, en la producción vegetal existe una marcada estacionalidad en la demanda de mano de obra, que provoca relaciones laborales inestables y el predominio de la contratación a destajo o como servicios externos a las unidades de producción. Para un gran número de tareas, el productor no contrata la mano de obra directamente sino que contrata un servicio, y es el que realiza el servicio el que establece la relación con los trabajadores. Un ejemplo muy claro en este sentido es la contratación de las labores de cosecha en caña de azúcar, ajonjolí y cereales.

Adicionalmente, el hecho de que existan limitadas escalas de producción y que el trabajador sólo intervenga en procesos biológicos que tienen su propia dinámica, genera dificultades para normalizar, organizar y supervisar el trabajo agrícola, imponiendo unas relaciones obrero patronales *sui géneris*.

De acuerdo con el censo agrícola de 1997, existen más de 310 mil trabajadores fijos y más de un millón 120 mil temporales.

Por otra parte, existe una notoria desigualdad económica entre los trabajadores agrícolas y los no agrícolas. Las remuneraciones pagadas a los trabajadores agrícolas como porcentaje del ingreso factorial no sólo son sustancialmente menores sino que caen de manera mucho más pronunciada, tal como puede observarse en el siguiente gráfico.



8ª Conclusión

Los trabajadores agrícolas son, al mismo tiempo, la mayoría y el sector más olvidado de los pobres del campo. En la legislación agraria se supone que se va a evitar que los campesinos se conviertan en asalariados, y una vez que esto suceda, sean dejados de lado.

En la legislación laboral, se les ofrece a la aplicación de la normativa para los trabajadores urbanos y ello no resulta realmente factible.

El deterioro de los asentamientos campesinos y sus organizaciones económicas

El problema central de buena parte de los asentamientos campesinos y de los parceleros de la Reforma Agraria que los integran, es la inviabilidad económica de las unidades de producción para los sistemas productivos de los que participan.

Se trata de superficies muy reducidas para el desarrollo de una agricultura mecanizada extensiva y frente a esta limitación el Estado forzó la constitución de formas cooperativas alrededor del crédito, denominadas genéricamente organizaciones económicas campesinas, que se deterioraron y descompusieron progresivamente.

La ausencia de viabilidad económica real de la inmensa mayoría de las parcelas provoca que, progresivamente, los campesinos pasen de obtener crédito para producir, a vivir del crédito, a perder toda preocupación por los resultados económicos de la explotación y a convertirse en obreros sin salario visible en las parcelas que trabajan.

En estas condiciones, las recuperaciones se redujeron notablemente y produjeron una erosión grave del patrimonio de los organismos de crédito público. El deterioro financiero se tradujo en una disminución de la disponibilidad de recursos para los créditos y para la remuneración de técnicos y funcionarios que atendían a los campesinos, amén de un fortalecimiento de la idea del crédito como ayuda o subsidio.

En este marco, el deterioro financiero es acompañado por la descomposición institucional y todo ello tiende a acelerar y agudizar las distorsiones en las organizaciones económicas de los campesinos. La extrema dependencia del Estado y el surgimiento de múltiples corruptelas fueron secuelas inevitables de este proceso.

El número efectivo de beneficiarios de la Reforma Agraria es difícil de precisar, pero debe encontrarse entre 150 y 200 mil familias.

9ª Conclusión

La descomposición y disolución del sector de Reforma Agraria llegó a su momento más agudo en la década de los noventa y a pesar de que los últimos años el crédito a pequeños productores ha crecido en forma exponencial, los problemas de fondo continúan y de no tomarse medidas, un nuevo ciclo de descomposición puede iniciarse en breve.

Los pobres de la producción familiar campesina

La producción familiar cafetalera y cacaofera marginal

Este primer grupo está constituido por los pequeños productores campesinos de los cultivos tradicionales de exportación (café y cacao) y fundamentalmente por la producción familiar cafetalera marginal y en proceso de descomposición.

Es importante destacar que no se puede identificar este sector con el conjunto de la producción familiar cafetalera, pues una fracción importante de ella ha logrado modernizarse, renovando sus plantaciones con cambios tecnológicos importantes. Se trata entonces de la fracción de la producción familiar que permanece al margen de estos procesos de renovación, con plantaciones de muchos años de fundadas y mal mantenidas, que imponen formas de cosecha y beneficio precarias que generan un café de inferior calidad.

Poco café y de baja calidad impiden tareas mínimas de mejoramiento y mantenimiento, además de hacer imposible la renovación de las plantaciones.

Por otra parte, la precariedad de su situación económica los obliga a comprometer la cosecha con comerciantes locales u otros productores recibiendo precios mucho más reducidos.

Es importante destacar que éstos se ven obligados a trabajar como jornaleros y, a su vez, esta participación como asalariados contribuye al abandono de sus propias plantaciones y colabora a mantener deprimidas las remuneraciones para el trabajo asalariado.

Adicionalmente, su situación económica les exige desarrollar conucos de ladera para poder subsistir y en la medida en que éstos se extienden y amplíen, generan un importante deterioro de los recursos naturales en numerosas cuencas altas.

Este grupo de productores está ubicado en las áreas agrícolas tradicionales menos afectadas por el desarrollo industrial, tales como la cordillera de los andes, las estribaciones andinas de Lara y Portuguesa y el macizo oriental, y constituyen el sector más numeroso de pequeños productores en situación de pobreza, pudiendo estimarse entre 30 y 50 mil familias.

Con relación a la producción cacaotera tradicional de los principales valles costeros, se plantea una situación similar, sólo que con menor significación dado el bajo número de familias involucradas y el alto grado de deterioro del cultivo, el cual en diversas zonas tradicionales de producción está en proceso de desaparición. Por otra parte, muchas de estas áreas han sido penetradas por actividades turísticas que han desplazado la producción cacaotera.

La producción familiar campesina tradicional conuquera

Por otra parte, aparece también un grupo de productores familiares en situación de pobreza que está constituido por el campesinado tradicional conuquero que subsiste en diversas áreas geográficas y situaciones socioeconómicas.

Se trata de explotaciones de carácter familiar, con muy poca mano de obra asalariada, donde la subsistencia tiene un peso significativo y que utilizan una combinación de rubros con rotación de plantas y/o áreas de cultivo que genéricamente se conoce como “conuco”.

Existen diversas modalidades de conuco, dependiendo de los escenarios naturales donde se desarrollan y de las condiciones agroclimáticas dominantes; sin embargo, en general producen maíz, alguna leguminosa y diversas raíces y tubérculos. Los rubros de la producción conuquera tienen un peso muy bajo en la alimentación de la población y muchos de ellos sólo participan de circuitos locales de comercialización.

Entre las principales modalidades de este tipo de pequeña producción encontramos:

- La producción conuquera en zonas apartadas del arco montañoso costero con muy baja población y precarias vías de comunicación.
- La producción conuquera asociada a la colonización de nuevas áreas agrícolas ubicadas

en la periferia de las zonas de desarrollo agrícola reciente. Estas se encuentran fundamentalmente en el pie de monte y los llanos al sur del arco montañoso costero. El occidente de Barinas en la confluencia con los Edos. Táchira y Apure es posiblemente el área más representativa de este tipo de producción y en ella predominan conucos con rotación de campos asociados a la tala y “roza” de bosques.

- La producción conuquera dispersa de la población indígena o campesina de las áreas poco pobladas de los llanos bajos, la formación guayanesa y el Delta del Orinoco. Estas formas de producción están orientadas fundamentalmente a la subsistencia y representan los conucos más cercanos a las formas autóctonas originales.

Los problemas de los enclaves de producción campesina tradicional, en alguna medida se asemejan a los de la producción cafetalera marginal. Sin embargo, dado que se dirigen fundamentalmente a cultivos de subsistencia presentan algunos rasgos característicos.

El centro de los problemas es su baja e inestable articulación a los mercados, dadas sus propias características productivas y los problemas de acceso y viabilidad que confrontan. Los conuqueros producen pequeñas cantidades de rubros que resultan marginales en la dieta de la población, en lugares apartados y de difícil acceso, debiendo vender sus productos en pequeños

puntos de intercambio a los transportistas. En estas circunstancias, el productor no tiene la menor capacidad de negociación y no cuenta con la menor información en cuanto a qué cantidad y a qué precios va a vender. Por su parte, el camionero comprador enfrenta un mercado marginal y muy poco desarrollado donde el riesgo comercial es muy alto.

Un aspecto adicional de gran importancia se refiere a que una proporción significativa de la producción conuquera se ubica en las cuencas altas de los más importantes cursos de agua y en ellas la deforestación provoca grandes daños.

Los productores campesinos hortícolas y frutícolas marginales

Al igual que en la producción familiar cafetalera, existe un conjunto de productores campesinos marginales vinculados a la producción hortícola de piso alto y bajo o a la producción de plátano, cambur o cítricos.

Estos sectores son producto del proceso de diferenciación campesina que se da en estos sistemas de producción y que conduce a algunos productores a empobrecerse y verse obligados a vender su fuerza de trabajo, mientras otros progresan y expanden sus explotaciones.

Los pobres de las zonas agrícolas de hoy

En resumen, se podría decir que en orden de importancia los sectores más pobres vinculados a la agricultura son los siguientes:

Los trabajadores permanentes, semipermanentes y jornaleros eventuales que constituyen mucho más de la mitad de los pobres vinculados a la agricultura.

Los beneficiarios de la Reforma Agraria que subsisten en los asentamientos o que se han incorporado en los últimos años.

Los campesinos vinculados a la producción cafetalera y de cuencas altas.

Los campesinos conuqueros tradicionales de zonas apartadas y fronteras agrícolas.

EVOLUCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE LA TENENCIA

Con todos los análisis realizados es posible tener algunas conclusiones sobre la problemática de la tenencia de la tierra en Venezuela

Una propiedad territorial agraria poco clara e inestable

En primer lugar, habría que afirmar que la propiedad territorial agraria en Venezuela nunca fue clara y estable y a ello contribuyó en gran medida las características naturales y demográficas del país desde el momento mismo de la conquista.

Una muy baja densidad de población indígena con una agricultura de subsistencia basada en rubros tropicales, con rotación de campos y plantas y amplias zonas de bosque tropical muy inhóspito, o sabanas con muy bajo potencial productivo, no constituían el marco adecuado para una propiedad bien delimitada y estable.

Dado el hecho de que las tierras descubiertas o por descubrir pasaron a ser de la Corona

española, toda la formación de la propiedad territorial agraria no es otra cosa que el proceso de transferencia o apropiación de tierras públicas por sectores privados en un principio del rey y luego de la República.

Desde un principio las formas legales de conformación de la propiedad privada por repartimientos, encomiendas, mercedes o composiciones concedidas por el Rey, tenían grandes imprecisiones sobre las tierras a las que se referían y en muchos casos resultaba imposible establecer sus límites. Adicionalmente, todavía en la colonia proliferaron formas de apropiación de tierras absolutamente al margen de la normativa colonial (Delahaye, 2001).

Con la guerra de la Independencia y el largo período de guerras civiles que cubrió buena parte del siglo XIX, la situación de la tenencia se complicó aún más pues el objeto de las luchas era, en buena medida, la apropiación de la tierra multiplicándose los cambios en la propiedad o posesión por vías violentas, o de legalidad precaria.

Por otra parte, otro factor que contribuyó al oscurecimiento de la propiedad territorial fue la extensión del paludismo en amplísimas zonas al sur del arco montañoso costero y otras áreas tropicales húmedas como la cuenca del Lago de Maracaibo y los valles costeros.

En estas áreas la población migró o desapareció y buena parte de las propiedades fueron abandonadas produciéndose en muchos

casos una reforestación espontánea que restituyó el bosque natural.

La reforma agraria del petróleo y las importaciones

Como hemos indicado, a partir de la expansión de la producción petrolera, el poder terrateniente es fuertemente golpeado por la nueva dinámica que centra el poder y la riqueza en las actividades urbanas y particularmente en la importación, el comercio, los servicios y la construcción.

Los sectores terratenientes que hasta ahora tenían en sus manos un recurso clave para la riqueza y el poder en un país agrícola y pobre, de pronto se encuentran con que la tierra ha perdido todo su valor, que el estancamiento de la agricultura ha congelado en sus manos un bien ahora improductivo y que la propiedad de la tierra no es capaz de generar una renta significativa que pueda compararse con los altos beneficios que se obtienen en otras áreas de la economía.

De tal manera que los efectos económicos de la expansión petrolera y el abastecimiento de mercado interno a partir de importaciones, constituyeron la base más firme del proceso de la Reforma Agraria.

Francisco Mieres presenta muy claramente la situación: “La incertidumbre persiste y los costos aumentan en el campo, la rentabilidad disminuye, mientras en las ciudades y campamentos hay reanimación comercial, colocaciones burocráticas,

especulación en terrenos, construcciones, etc. Con entera razón los latifundistas trasladan su centro de gravedad a las ciudades, especialmente a aquéllas que empiezan a disfrutar del petróleo. El fundo pasa a segundo plano, en manos de un capataz que cobra las rentas y dirige la recolección y el envío del café o el cacao al comerciante. La ganadería, que venía siendo golpeada directamente por la crisis del latifundio o por su derivación política -las guerras civiles- durante décadas, encuentra en este proceso el acta de defunción como actividad exportadora. El absentismo de los terratenientes y la realización de actividades económicas urbanas la va convirtiendo poco a poco en grupos distintos a la burguesía estéril y les va borrando su fisonomía original de clase terrateniente” (Mieres, 1962).

La situación antes de la Reforma Agraria de los 60

El consenso nacional en torno a la Ley de Reforma Agraria nos muestra claramente que para el momento de su instrumentación, a finales de la década de los 50, el poder del latifundismo era nulo y que ella favorecía en una medida importante a los sectores terratenientes que querían salir de la actividad agrícola y trasladar sus negocios a las ciudades.

La situación de sistemas terratenientes tradicionales

Las haciendas cafetaleras y cacaoteras se encuentran en una situación de grave deterioro.

En muchos casos están abandonadas, invadidas o en un estado ruinoso; de tal manera que su adquisición por parte de la Reforma Agraria fue en realidad una salida para el terrateniente.

Otras grandes propiedades en diversas regiones del país se encuentran virtualmente abandonadas y son propiedad de sucesiones; la mayoría de los herederos se habían trasladado a las ciudades y participaban de actividades que nada tenían que ver con la agricultura.

Los hatos llaneros ahora sólo tenían un real valor si sus dueños eran capaces de desarrollar una integración: en el hato se realizaba la cría y en otros fundos el levante y la ceba y aun así estaban sometidos al dominio de los mataderos y los mayoristas

Las nuevas áreas de colonización

El problema de la tierra se traslada ahora a nuevas zonas donde compiten nuevos agentes económicos, con nuevos sistemas productivos en la ocupación de áreas vírgenes donde las tierras baldías son absolutamente predominantes.

Estas nuevas zonas cuentan con tierras de alto potencial agrícola que permiten una rápida expansión de los nuevos sistemas de producción.

Los agraristas de la época se equivocan al contraponer colonización y Reforma Agraria y criticar que las acciones de ésta se dirijan a las nuevas áreas de donde se expande aceleradamente la frontera agrícola.

Los efectos de la Reforma Agraria de los 60

La afectación de tierras

La afectación de tierras a la Reforma Agraria pasó por varias fases con relación al ritmo de afectación y el origen de las tierras que se adquirirían.

En los primeros años, el ritmo de adquisiciones fue acelerado y se dio un énfasis importante en tierras privadas y particularmente en aquellas que se encontraban invadidas u ocupadas. El proceso no resultó conflictivo, pues una alta proporción de las tierras se adquieren por negociación amistosa y en muchos casos son ofrecidas por sus propietarios. 58% de los beneficiarios de estas adquisiciones son ocupantes o pisatarios y en una proporción semejante “sigue trabajando el mismo lote que trabajaba anteriormente” (CENDES CIDA, 1967).

En una segunda fase, a partir de 1963, el ritmo de afectación sigue siendo acelerado pero el énfasis se pone en las tierras públicas, especialmente después del Decreto 192 de noviembre de 1964, el cual transfirió genéricamente los baldíos de un gran número de distritos de 10 estados que podían implicar alrededor de 7 millones de hectáreas.

No es fácil determinar con precisión las tierras que se incorporaron al patrimonio del IAN, pues Decretos como el antes anotado tiene un alto grado de imprecisión en torno a las tierras que efectivamente se transfieren. Por otra parte, en las

adquisiciones de tierras privadas también existen grandes diferencias entre la superficie vendida y la que efectivamente tienen los predios.

Sin embargo, los estudios más recientes y serios parecen establecer que entraron al patrimonio del IAN entre 11 y 13 millones de hectáreas, de las cuales 17% son privadas y el resto de origen público. De estas últimas la gran mayoría son baldíos y alrededor de un millón 700 mil ejidos y tierras del patrimonio privado de la Nación.

La distribución de las tierras de la Reforma Agraria

La asignación de parcelas con sus títulos correspondientes a los beneficiarios previstos en la Ley no es sino una de las formas de distribución de las tierras de la Reforma Agraria y por cierto, no siempre la más importante.

Cuadro 14 Origen de las tierras afectadas por la Reforma Agraria 1959 -98 (hectáreas y porcentajes)		
Origen de las tierras	Superficie	Porcentaje
Privadas	2.049.358	19%
Baldíos	7.351.075	67%
Ejidos	192.725	2%
Nacionales	1.459.501	13%
Total Has.	11.052.659	100%
FUENTE: IAN, Gerencia de Tierras (Soto, Oscar David).		

En el Fondo de Tierras del IAN se registran como parceladas más de 2 millones de hectáreas y a pesar de que las dotaciones hasta 1973 alcanzan a un poco más de 180 mil familias y 5 millones de hectáreas, no hay duda de que muchas de estas titulaciones se realizan dos o más veces sobre los mismos lotes y muchas de ellas corresponden más a regularizaciones de tierras ocupadas por medianos productores que a reales adjudicaciones.

Una evidencia de ello es que los tamaños de parcelas típicos de la Reforma Agraria se ubican en alrededor de 10 ha y en múltiples zonas de los valles del arco montañoso costero muy por debajo de esa superficie; sin embargo, la superficie por familia que reflejan las estadísticas de dotación del IAN se ubica muy por encima.

Cuadro 15
Porcentaje de dotación de tierras
por períodos presidenciales
(porcentajes y hectáreas)

Período	Familias	Hectáreas	Has/Fam.
1959-63	30%	20%	22,3
1964-68	31%	25%	27,6
1969-73	23%	27%	41,1
1974-78	3%	12%	158,0
1979-83	5%	9%	56,1
1984-88	7%	7%	33,9
Total	100%	100%	34,4

FUENTE: Políticas de tierras en Venezuela en el siglo XX, Delahaye, Olivier, 2001.

Todos estos elementos nos permiten concluir que en buena medida el papel más importante de la Reforma Agraria fue permitir la libre ocupación de tierras para la expansión de las medianas explotaciones tipo *farmer* que se desarrollan al sur del arco montañoso costero y la ganadería de doble propósito de la cuenca del Lago de Maracaibo.

La problemática actual de la tenencia

Con los elementos analizados es posible resumir los problemas más graves que se plantean en la actualidad en relación con la tenencia de la tierra.

Ordenamiento y catastro

Uno de los hechos más graves que persiste con relación a la tenencia de la tierra es la ausencia de información confiable sobre ella. El catastro previsto en la Ley y realizado por el MAC sólo avanzó en algunos períodos y hoy en día cubre una proporción ínfima de los fundos que registran los censos agropecuarios.

No es posible ninguna iniciativa seria en materia de tenencia si no se realiza un amplio y riguroso proceso de catastro, registro y ordenamiento de la tenencia de la tierra en el país que sirva de base sólida para cualquier política pública.

Esto, con los medios tecnológicos actuales y la abundancia de recursos públicos disponible, es una tarea realizable en relativo corto plazo y a un costo que puede sufragar una alta proporción de los productores.

Regularización de la tenencia

El esclarecimiento de la tenencia planteada debe tener como primer propósito otorgar seguridad jurídica a los cientos de miles productores pequeños, medianos y grandes que mantienen explotaciones productivas en múltiples sistemas agrícolas.

En este sentido, la Ley de Tierras no constituye un avance respecto de la Ley de Reforma Agraria pues las restricciones a la propiedad relacionadas con su uso se extienden a la disposición de las tierras por parte de los productores, creando un régimen de tutelaje estatal sobre los agricultores que no parece justificable.

Sin embargo, en este marco legal es fundamental un programa masivo de reconocimiento de títulos que cubra la mayoría de los pequeños y medianos productores, agilizando los procedimientos para el otorgamiento de los Certificados de Finca Productiva.

Recuperación de tierras públicas y garantía de acceso a la tierra

Por otra parte, no hay duda de que ese esclarecimiento debe conducir también a la recuperación de tierras públicas abusivamente ocupadas u ociosas.

Las expropiaciones de fincas en el marco de Ley y en función del desarrollo de planes para la

expansión de la pequeña y mediana producción exitosa y el desarrollo de nuevas opciones para el desarrollo agrícola no tiene por qué escandalizar a nadie. Estaba prevista ampliamente en la antigua Ley de Reforma Agraria.

La amenaza permanente y anárquica a los productores pequeños, medianos y grandes que explotan sus fincas eficientemente sí constituye un peligro para el desarrollo agrícola y la estabilidad social en el campo.

Sin embargo, la garantía de acceso a la tierra para nuevos productores con deseo y aptitud para dedicarse a la producción agrícola, debe asegurarse por la vía prevista en la Constitución y la Ley; es decir, con la aplicación de impuesto predial y el apoyo del Estado a los potenciales nuevos agricultores.

Los conflictos por la tierra no son un fenómeno generalizado

Los conflictos por la tierra no son un fenómeno generalizado en el país y cobran fuerza en zonas donde no se ha completado y estabilizado el desarrollo agrícola y compiten sistemas productivos por imponerse o se han producido ocupaciones claramente abusivas de tierras públicas.

Las áreas donde se concentran los conflictos por la tierra son:

- Las zonas ganaderas y de producción campesina en la cuenca del Lago de Maracaibo.

- Las zonas de la última expansión frontera agrícola en los llanos occidentales y particularmente la zona donde convergen Barinas, Táchira y Apure.
- Zonas de los valles medios y bajos de los ríos Yaracuy y Aroa.
- Algunas zonas de la última expansión de la frontera agrícola en los llanos orientales.

Otro centro de conflictos en materia de tenencia se ubica en las áreas peri-urbanas de alto potencial agrícola en el arco montañoso costero, donde terratenientes urbanos mantienen significativas extensiones de tierras de gran potencial sin uso, mientras sectores urbanos sin vivienda presionan la agricultura peri-urbana que logra sobrevivir.

PROBLEMAS CLAVES DE LA SITUACIÓN AGRARIA ACTUAL

Los grandes sistemas productivos: sus problemas claves y sus necesidades

Con todos los elementos antes enunciados, estamos en condiciones de establecer cuáles son los problemas claves y las necesidades de los más importantes sistemas de producción, destacando el peso de los mismos desde el punto de vista del valor de la producción y del volumen de población involucrado como productores o trabajadores.

Los problemas claves para todos los sectores vinculados a la agricultura

Del análisis que hemos realizado y del contenido del cuadro que presentamos, podemos extraer una síntesis de los más importantes problemas que sufre la producción agrícola y los sectores sociales vinculados a ella, tanto los que se refieren a las relaciones con otros sectores económicos y al comercio internacional, como los que afectan la distribución de los recursos y la riqueza dentro de la agricultura y las cadenas productivas que parten de ella.

Sistema Producción	Rubros	% del PIB Agrícola 93-98	Estimación Población Involucrada	Problemas Claves	Problemas Agrarios
Granjas avícolas y porcinas integradas	Granjas de abuelos y reproductores. Granjas de cría de aves. Granjas de huevos. Granjas de cerdos.	27%	Productores 1.400 granjas Trabajadores fijos 31.000 Temporales 86.000	Precios, política comercial, importaciones. Apoyo para el salto tecnológico en las granjas. Normas y regulaciones sanitarias.	Las condiciones del trabajo asalariado. Condiciones de los granjeros frente a las integraciones. Participación de pequeños productores en el sistema.
La labranza mecanizada moderna	Maíz, arroz, sorgo, ajonjolí, algodón, tabaco, tomate (65%) cebolla (70%)	18%	Productores 55.000 Trabajadores fijos 105.000 Temporales 380.000	Precios, política comercial, importaciones, medidas de apoyo. Difusión de cambios tecnológicos y organizativos	Las condiciones del trabajo asalariado. Participación exitosa de pequeños productores.
Las haciendas ganaderas de doble propósito (de leche y cría)	Leche y una parte de la carne bovina	15%	Productores 16.500 Trabajadores fijos 82.000 Temporales 125.000	Precios, política comercial, importaciones, medidas de apoyo. Apoyo para la intensificación de la producción ganadera	Las condiciones del trabajo asalariado. Concertación de la propiedad de la tierra y apropiación abusiva de tierras públicas.

Elementos claves para la discusión sobre la problemática...

<p>La cadena de producción ganadera: cría, levante y ceba</p>	<p>Producción de carne bovina menos de la de doble propósito</p>	<p>14%</p>	<p>Productores 14.000 Trabajadores fijos 38.000 Temporales 48.000</p>	<p>Precios, política comercial importaciones, medidas de apoyo. Apoyo sanitario. Mejoramiento sanitario. Apoyo para la intensificación de la producción ganadera</p>	<p>Dominio comercial de mataderos y mayoristas. Desventajas económicas de los pequeños productores. Las condiciones del trabajo asalariado</p>
<p>Pequeña producción frutícola y hortícola</p>	<p>Plátano, cambur, cítricas, hortalizas de piso alto y bajo, no extensivas</p>	<p>6.4%</p>	<p>Productores 70.000 Trabajadores fijos 105.000 Temporales 420.000</p>	<p>Apoyo a las exportaciones y a la integración de la cadena.</p>	<p>Dominio de agentes comerciales. Condiciones de los pequeños productores marginales. Las condiciones del trabajo asalariado.</p>
<p>La pequeña y mediana producción cafetalera y cacaotera</p>	<p>Café y cacao</p>	<p>3.5%</p>	<p>Productores 65.000 Trabajadores fijos 35.000 Temporales 150.000</p>	<p>Apoyo a las exportaciones y a la integración de la cadena.</p>	<p>Relaciones con las empresas torrefactoras. Condiciones de los pequeños productores marginales. Las condiciones del trabajo asalariado.</p>
<p>Complejos agroindustriales azucareros</p>	<p>Azúcar</p>	<p>2.6%</p>	<p>Productores 15.000 Trabajadores fijos 45.000 Temporales 180.000</p>	<p>Precios, política comercial, importaciones, medidas de apoyo. Mecanismos de estabilización.</p>	<p>Condiciones del trabajo asalariado. Equidad en las relaciones central cañicultor. Participación de pequeños productores.</p>

Los problemas planteados están enunciados en orden de importancia y encabezados por aquellos que afectan al sector en su conjunto y cuya superación es indispensable para que la actividad agrícola crezca y genere riqueza.

Ausencia de una política de Estado que garantice el crecimiento sostenido del sector y una protección adecuada para la agricultura

A pesar de las nuevas normativas legales promulgadas con relación al financiamiento agrícola y el mercadeo, la V República tiene una deuda con la agricultura pues no ha sido capaz de instrumentar una política de Estado que supere definitivamente el esquema impuesto a principios de la década de los noventa por la política de apertura y liberalización.

La política de precios, importaciones, exportaciones siguen siendo azarosas e inestables. El apoyo a las inversiones a largo plazo, el desarrollo tecnológico y el mejoramiento de la productividad muy limitado y precario.

Las consecuencias de esta carencia son graves pues importantes sistemas productivos continúan en crisis y descomposición, entre ellos algunos vitales para la producción campesina o a cultivos tropicales con alta potencialidad.

Como puede constatarse en el cuadro, las más importantes frutas tropicales disminuyen su producción, así como productos típicamente campesinos tales como caraotas y quinchoncho.

Cuadro 16 Índice de producción per cápita base 1988 (Porcentajes)	
Rubro	2003-04
P Ajo	91%
H Coco	76%
ZA Palma Aceitera	75%
S Tomate	72%
O Plátano	71%
Ñ Naranja	60%
M Mango	43%
N Cambur	39%
F Quinchoncho	37%
D Caraota	33%
I Algodón	17%
G Ajonjolí	14%
J Girasol	2%

FUENTE: MAT, cálculos propios

Por otra parte, el indudable crecimiento de los últimos años lamentablemente tiene una base frágil, pues se ha apoyado excesivamente en la multiplicación del crédito sin viabilidad económica clara. En el Plan de Siembras 2004, 79% del financiamiento se dirigió al maíz financiándose aproximadamente 12 hectáreas por beneficiario, con lo cual se reproducen en buena medida los errores de la Reforma Agraria.

La agricultura vegetal crece 20% entre 1998 y el 2004, sin embargo, si no se considerara el

maíz, la producción sólo hubiera crecido 1% y si no se incluyen los cereales se hubiera generado un decrecimiento de 8%. El maíz con un incremento de más de 100% entre 1998 y el 2005 explica el 97% del crecimiento de la agricultura vegetal en ese período.

En el sector animal también el crecimiento está fuertemente concentrado en la producción de carne de aves, que creció entre 1998 y 2004 9%, mientras el conjunto de la producción animal apenas aumentó 0.1%. Como resulta claro, sin la producción de aves el subsector se hubiera contraído.

La persistencia del desequilibrio campo-ciudad y la precariedad de las condiciones de vida en las zonas agrícolas

El profundo desequilibrio en la distribución de la riqueza entre el campo y las ciudades que se generó a partir de la expansión petrolera, se mantiene y pudiera haberse agudizado con el auge de las actividades comerciales y la expansión del gasto público en los últimos dos años.

No hay duda de que el Ejecutivo ha realizado en los últimos años un conjunto de inversiones en pequeños y medianos centros poblados que superan, en mucho, a gobiernos anteriores. Sin embargo, ello está lejos de constituir un plan coherente de mediano plazo que en efecto tienda a revertir las tendencias precedentes.

Precariedad y abandono de los trabajadores agrícolas

Como hemos indicado, los trabajadores agrícolas son el sector olvidado del agro venezolano y en casi todos los sistemas productivos encontramos el problema de la remuneración y condiciones de trabajo de estos asalariados.

En la Ley de Tierras tal como en la vieja Ley de Reforma Agraria, sólo hay un saludo a la bandera sobre estos sectores. En la primera se establecía, en un artículo aislado, la necesidad de dignificar el trabajo asalariado en el campo. En la Ley de Tierras, en otro artículo solitario, la aplicación de la legislación laboral vigente y la participación de las utilidades.

Las relaciones de dominio e inequidad entre los agentes de diversas cadenas productivas

En este tema podemos distinguir dos situaciones que requieren un tratamiento diferente:

En cadenas más o menos integradas

En algunos sistemas productivos donde existen formas de coordinación o integración vertical, se trata de la imposición de condiciones desfavorables para el productor primario por parte del agente agroindustrial o comercial dominante en la cadena.

Este es el caso de las granjas avícolas y porcinas integradas, de los complejos agroindustriales azucareros y palmeros, así como en alguna medida de la cadena de la carne.

En cadenas sin mercados estructurados

En sistemas donde no existe este tipo de convenios se trata del dominio que pueden ejercer agentes comerciales o agroindustriales manipulando el mercado donde adquieren sus productos.

Estos son los casos de la pequeña producción frutícola y hortícola, así como de la producción familiar cafetalera y cacaoera.

En buena parte de los cultivos de la labranza mecanizada y en la cadena láctea el problema se plantea con la política pública, pues es el Estado quien controla los precios y las condiciones de comercialización.

El deterioro de muchas de las formas de producción familiar existentes

Tal como hemos indicado, diversas formas de producción familiar se encuentran en graves dificultades y sufriendo procesos de empobrecimiento. Entre estas destacan:

- Estancamiento y retroceso de la producción familiar frutícola y hortícola.
- Estancamiento y retroceso de la producción familiar cafetalera marginal.

- La descomposición del sector de Reforma Agraria.
- El abandono y la precariedad de los productores en áreas de frontera agrícola y cuencas altas.

La inseguridad y precariedad de tenencia de una alta proporción de los productores agrícolas

Tal como indicamos en la sección referida a este tema, la inseguridad y precariedad de la tenencia de la tierra es un problema que afecta una alta proporción de los productores agrícolas y entraba la inversión y genera una permanente incertidumbre

La ocupación abusiva de tierras públicas y las trabas para el acceso a la tierra de nuevos productores

Este problema, ya tratado en la sección referida a la tenencia, esta siendo afrontado firmemente por el Ejecutivo por medio de la Ley de Tierras y las acciones emprendidas por el INTI.

Sin embargo, aspectos esenciales de esa ley no se han desarrollado o se han dejado de lado; entre ellos todo lo referente al Impuesto Predial y a los múltiples planes, programas estudios que el Ejecutivo debe desarrollar

La Ley de Tierras se ha convertido en un símbolo de la confrontación política y eso ha

impedido que se haga un examen realista de las dificultades que existen para su aplicación y las limitaciones que tiene el sector público y los productores para cumplir con ella.

En un clima de menor confrontación sería posible encontrar formas y mecanismos que hagan posible su aplicación efectiva o su reforma.

Limitación de opciones para el desarrollo de la pequeña producción en diversos sistemas productivos y grandes zonas del país

Uno de los problemas centrales que tiene la incorporación exitosa de nuevos productores agrícolas, es la ausencia de opciones que existe dentro de los sistemas productivos actuales y la falta de nuevos programas de producción, que permitan la producción familiar o formas cooperativas con reales posibilidades de éxito.

Si las incorporaciones de nuevos productores significan producción de maíz en áreas marginales con bajos rendimientos y la cría de ganado en precarias condiciones en las sabanas llaneras, el fracaso está garantizado.

ALGUNOS ELEMENTOS PARA UNA POLÍTICA AGRÍCOLA Y UN PROGRAMA AGRARIO

En contrapartida a los problemas señalados se puede establecer un conjunto de lineamientos para una política agrícola y un programa agrario que nos ubique más allá del agrarismo simplista que domina en la actualidad.

La prioridad de la producción interna de alimentos. El apoyo a la agricultura y las garantías para su crecimiento sostenido

El Artículo 305 de la Constitución debe constituirse el centro de la orientación de la política agrícola y dar pie a una nueva normativa legal que haga posible un crecimiento sostenido de la agricultura.

Lo señalado en el artículo indicado se puede resumir de la siguiente forma:

- La producción de alimentos es de interés nacional y fundamental para el desarrollo económico y social de la Nación, para lo cual el Estado dictará medidas de diverso orden para alcanzar niveles estratégicos de autoabastecimiento.

- Promoverá las acciones en el marco de la economía nacional e internacional para compensar las desventajas propias de la actividad agrícola.
- El Estado promoverá la agricultura sustentable como base del desarrollo rural integral y para garantizar la seguridad alimentaria, la cual se alcanzará desarrollando y privilegiando la producción agropecuaria interna.

Esto implica que la producción agrícola sea prioritaria y sus desventajas deben ser compensadas por políticas públicas. Que el crecimiento agrícola sostenible, es decir, sostenido en términos económicos y ambientales, es la base del desarrollo rural y la seguridad alimentaria y que para alcanzarla se debe privilegiar la producción interna.

Esto nos habla de la necesidad de una Ley Marco para el desarrollo agrícola donde se instrumenten los propósitos constitucionales.

La nueva normativa debe contemplar al menos los siguientes aspectos:

- Garantizar la prioridad del sector agroalimentario por medio de mecanismos de compensación frente a condiciones económicas internas desfavorables, garantía de recursos públicos adecuados para el sector y tarifas preferenciales para bienes y servicios generados por el sector público.

- La protección frente al mercado externo en materia de: política comercial y de acuerdos internacionales, de provisión de insumos estratégicos, de sustentación de precios internos y de estímulo a las exportaciones.
- Organización, desarrollo y condiciones del financiamiento agrícola previendo el papel de los distintos agentes públicos y privados, regionales y nacionales, así como el de las organizaciones asociativas de los productores.
- Apoyo al desarrollo tecnológico, garantizando recursos para este fin, privilegiando la investigación y el desarrollo e instrumentando mecanismos de estímulo al productor para los cambios tecnológicos.
- Apoyo a la comercialización de productos agrícolas y la distribución de alimentos por medio de normas y estímulos al sector privado.
- La organización institucional del sector agroalimentario y la participación de los sectores productivos involucrados.

Programa ambicioso de inversión en infraestructura rural y mejora del equipamiento y los servicios para pequeños centros poblados y áreas rurales.

Se trata de un plan en gran escala y de mediano plazo de inversión y gasto en el mejoramiento de

pequeños centros poblados y sus servicios, así como de la infraestructura agrícola.

Esta política debería instrumentarse mediante una ley programa que garantice los recursos por varios años y que establezca los planes de inversión y gasto para cada región.

Un conjunto de normas y acciones para la dignificación y calificación de trabajo asalariado en el campo

Es indispensable desarrollar una nueva línea de política destinada a los asalariados del campo.

Esta línea debe contemplar al menos los siguientes aspectos:

- Un mecanismo que garantice una remuneración mínima adecuada para los trabajadores agrícola fijos, por jornal y a destajo, así como bonificaciones en función de los resultados económicos que se obtengan en cada rubro de producción.
- Calificación y capacitación de la mano de obra agrícola en íntima relación con el desarrollo productivo. En este sentido, la concesión de becas como las otorgadas en la Misión Vuelvan Caras puede ser importante si se articula a las tareas de los procesos productivos.
- Mejoramiento de condiciones de trabajo en términos de transporte, vestido y calzado, de

trabajo, condiciones de higiene, seguridad laboral y alimentación etc.

- Mecanismos para un mínimo de seguridad social que podría instrumentarse a partir de un programa especial de pensiones, jubilaciones o prejubilaciones manejados por los organismos del sector.

Normas y acciones que eviten abusos de posición de dominio entre los agentes de las cadenas productivas y en los mercados de productos agrícolas

Las acciones en este campo deben dirigirse en dos direcciones:

En primer lugar, se requiere normar las relaciones entre los agentes en los sistemas productivos que tienen formas de coordinación o integración vertical, tales como las granjas avícolas y porcinas integradas, los complejos agroindustriales azucareros y palmeros, así como las cadenas de la carne y la leche.

Una segunda línea de acción debe ser la intervención inteligente en los mercados de la producción familiar cafetalera y cacaoatera, así como los de los pequeños productores de frutas y hortalizas. En este sentido es indispensable combinar medidas de promoción, estímulo, coerción e intervención directa del sector público, limitando esta última a cuando resulte realmente indispensable.

En algunos casos donde existen agroindustrias o agentes comerciales formales los problemas de comercialización pueden superarse promoviendo formas de coordinación vertical por medio de convenios. Estas formas de coordinación o integración vertical pueden ser normadas para evitar abusos de los agentes dominantes.

Programas de protección para la producción familiar empobrecida

En este sentido se requerirían programas para las distintas formas de producción familiar en situación precaria. Ellas son:

- La producción familiar frutícola y hortícola en situación precaria.
- La producción familiar cafetalera marginal.
- El sector de Reforma Agraria.
- Los productores en áreas de frontera agrícola y cuencas altas.

La dirección de estos programas debe ser triple. En primer lugar debe dirigirse a rescatar la producción de la familia, renovando plantaciones en el caso de cultivos permanentes o semipermanentes.

En segundo lugar, deben dirigirse a complementar el ingreso de la familia remunerando las labores dirigidas a la protección del ambiente y la reforestación, así como al mejoramiento de la producción en el solar doméstico.

Por último, es vital la promoción de organizaciones de tipo cooperativo que les permitan afrontar en común la comercialización de sus productos y la adquisición de insumos y productos.

Programas que permitan la incorporación de nuevos pequeños y medianos productores exitosos

Es imperativo abrir posibilidades de desarrollo a la pequeña producción; en primer lugar en los sistemas productivos establecidos y luego creando nuevas formas productivas destinadas a nuevos rubros.

Entre los sistemas productivos existentes la incorporación exitosa de pequeños productores a la labranza mecanizada moderna, extensiva o intensiva, es quizás el desafío más importante. En este sentido, la experiencia de la integración a programas integrales que proveen financiamiento, suplen de insumos estratégicos, proporcionan asistencia técnica y garantizan la comercialización; en el marco de asociaciones de productores de corte cooperativo, pareciera ser una vía exitosa, tal como lo muestran las experiencias de ANCA y Asoportuguesa. Sin embargo, ello sólo es posible si la superficie que explota el productor tiene una superficie mínima que depende del cultivo del que se trate.

En las granjas integradas avícolas y porcinas es necesario diseñar un programa especial para

la integración de pequeños productores que incorpore elementos cooperativos en la provisión de insumos y la comercialización. Este programa debe ser promovido conjuntamente entre el sector público y las integraciones existentes.

En los complejos agroindustriales azucareros también existen experiencias exitosas de incorporación de pequeños productores que pudieran dar pie a la organización de programas viables en conjunto con los centrales azucareros.

Un sistema donde la pequeña producción tiene una cabida excepcional es en los complejos de palma aceitera y en este sentido existen experiencias nacionales como la de Palmonagas.

Por último, en la cadena de producción de carne bovina parece claro que la incorporación de nuevos ganaderos no debe ser la entrega de un pedazo de sabana llanera para que el productor críe animales de baja calidad y se vea obligado a vender mautes a precios bajos. Esto sería reproducir la miseria deteriorando la ganadería. A nuestro juicio, en la ganadería de carne se trata de diseñar mecanismos para que los pequeños productores participen de las ganaderías integradas beneficiándose del mejoramiento genético y pudiendo llevar sus animales hasta el matadero. En este sentido, existen importantes experiencias nacionales e internacionales que deberían conducir a diseñar un programa conjunto entre el Ejecutivo y las organizaciones del sector privado.

Por otra parte, es necesario diseñar e instrumentar nuevos sistemas de producción y cadenas productivas con nuevos rubros que abran nuevas posibilidades para pequeños productores. Existe necesidad de proyectos para nuevos productos avícolas, acuícolas, de plantaciones tropicales y de nuevos cultivos hortícolas, así como nuevos circuitos exportadores de rubros biológicos o étnicos, de especialidades y productos con denominación de origen que hoy tienen mercados muy remuneradores en el ámbito internacional.

Como hemos indicado, los pequeños ganaderos o cooperativas que son incorporados a actividades productivas a partir de la recuperación de tierras de hatos llaneros, tienen muy pocas oportunidades de éxito dentro de la ganadería llanera tradicional. Al participar de la explotación extensiva de ganado de carne, y a pesar de todo el apoyo que les pueda ofrecer el Estado, se ven obligados a manejar rebaños relativamente pequeños y a vender mautes a precios bajos en los periodos donde las condiciones naturales imponen venderlos.

Frente a esta situación, la ganadería bufalina de doble propósito es una clara alternativa, pues permite que una familia pueda manejar un pequeño rebaño y con la producción de queso y la venta de animales, obtener ingresos suficientes, mantenerse y salir de la pobreza. Por otra parte, para las cooperativas también es una opción que además de producir carne, con mayor intensidad

en el uso del suelo, permite agregar valor con la producción semi-industrial de quesos.

Formas realistas de cooperación en la producción agrícola

Una condición indispensable para la incorporación de nuevos productores es la creación de formas realistas de organización cooperativa que resulten viables a largo plazo

Si la cooperativa significa que el participante pierde su condición de productor y empresario y pasa a ser un obrero sin prestaciones que se desentiende del destino de la empresa, la dinámica de deterioro será inevitable y estaremos reproduciendo las experiencias negativas conocidas a nivel nacional e internacional

Pero si la cooperativa se constituye como una forma de mejorar las condiciones de los pequeños productores, asociándose para obtener ventajas que individualmente no pueden lograr, es posible obtener éxitos resonantes como los logrados por algunas organizaciones de productores. Existen experiencias de largos años de éxito: la organización cooperativa del financiamiento, la provisión de insumos estratégicos, la asistencia técnica y la comercialización y de ellas hay que aprender.

La responsabilidad de los empresarios en la superación de la pobreza rural

Una última reflexión se refiere a la necesidad de que los sectores empresariales del campo tomen conciencia de que el problema de la pobreza y la exclusión en el sector agrícola y el medio rural, no es sólo un problema del sector público e instrumenten individualmente o por vía de sus gremios programas de apoyo a la población en las áreas de la educación y la capacitación de la mano de obra, de la salud, de la vivienda, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, Edgar et. al. *La Agricultura: Componente Básico del sistema alimentario venezolano*. Fundación Polar, 1993.
- ABREU, E. y ABLAN E. *Dinámica Alimentaria y Nutricional de Venezuela:1981-1997*. En "Agronegocios en Venezuela". Editado por Carlos Machado-Allison. Ediciones IESA, 2002, pp. 129-153.
- ALEZONES, Ricardo. *El Comportamiento Económico de los beneficiarios de la Reforma Agraria Venezolana*. CENDES, UCV. 1967.
- BCV, *La Economía venezolana en los últimos 35 años*. Banco Central de Venezuela, 1978.
- BCV, Encuestas de presupuestos familiares 1997, Banco Central de Venezuela, 1999.
- BCV. Anuarios de Cuentas Nacionales, Edición Digital Banco Central de Venezuela. Varios Años.
- BCV. Informes económicos anuales 2004 y 2005, Edición Digital Banco Central de Venezuela. Varios Años.
- BCV Información Estadística en Internet. <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>.

- BRICEÑO, Germán. GUTMAN, Graciela. KRIES, Rafael. VAN KESTEREN, Alfredo. *Agricultura y Agroindustria en Venezuela*. Vol. I, II y III. CENDES, UCV. 1978.
- BOLPRIAVEN, Base de datos Agroalimentaria de Venezuela cuadros digitalizados en: <http://www.bolpriaven.com/website/bdatop.asp>.
- CASTILLO, Ocarina. *Agricultura y Política en Venezuela: 1948-1958 - Simposium: Las Transformaciones de la Agricultura Venezolana en el Siglo XX*. CENDES UCV. 1983.
- CARVALLO, Gastón. *El Hato Venezolano*. CENDES UCV. 1985.
- CENDES-CIDA. *Reforma agraria en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 10 tomos. 1967-1970.
- CHEN, Chi-Yi. *Dinámica de la población. Caso de Venezuela*. UCAB. 1979.
- COMERMA, Juan y MOGOLLÓN, Luis. 1994. *Los suelos de Venezuela*. Editorial Ex Libris, Caracas. 1994.
- COMERMA, Juan. *Principales limitaciones y potencial agrícola de las tierras en Venezuela*. Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CENIAP). 1977.
- DELAHAYE, Olivier. *Políticas de tierra en Venezuela en el Siglo XX*. Fondo Editorial Tropikos. Caracas. 2001.
- EDER, Herbert, AVILÁN, Justo, SEBASTIANI, Mirady y AVILAN, Gloria. *Sistemas y regiones*

- agrícolas de Venezuela 1978-1988*. Fundación Polar. 1983.
- FAO. *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación*. 2004.
- FAO CAF. *Venezuela Nota de Análisis Sectorial: Agricultura y Desarrollo*, FAO Dirección del Centro de Inversiones, Roma. Diciembre. 2006.
- FAO GeoNetwork- Geoportal de búsqueda, visualización y descarga de información sobre recursos naturales en <http://www.fao.org/geonetwork/srv/es/main.home>.
- Fundación Polar. *Diccionario de Historia de Venezuela, Edición Digital* (CD) 1994 Producido por Videodacta.
- Grupo Interagencial de Desarrollo Rural IICA BID CEPAL FIDA GTZ Banco Mundial USAID. *Más que alimentos en la mesa: La Real Contribución de la Agricultura a la Economía*. IICA. 2004.
- HERNÁNDEZ DE, Josefina. PRATO Barbosa, Nelson. *El proceso de constitución de la forma productiva capitalista*. CENDES UCV. 1987.
- HERNÁNDEZ, Juan Luis. *Las fuerzas sociales en el campo venezolano*. *Revista Opinión Agraria*. 1977.
- HERNÁNDEZ, Juan Luis. *La evolución de las formas de producción familiar en la agricultura venezolana 1930-1980*. CENDES. UCV. 1980.
- HERNÁNDEZ, Juan Luis. *La evolución de los sistemas agrícolas en la región central (1900-1970)*. FAGRO. UCV 1981.

- HERNÁNDEZ, Juan Luis. Sistemas Productivos, Vías de Desarrollo y Sectores Sociales en la Agricultura Venezolana. *Revista Derecho y Reforma Agraria No 16*, Mérida. 1985.
- HERNÁNDEZ, Juan Luis. Elementos claves para la discusión sobre la problemática agraria venezolana en el Foro: "Alianza para Superar la Pobreza Rural". Mesa Agraria Nacional 2005.
- INE Censo de Población y Vivienda 2001. Resultados Preliminares. Edición Digital en <http://www.ine.gov.ve/ine/indexine.asp>.
- INE Estadísticas de Población y Comercio Exterior Edición Digital en <http://www.ine.gov.ve/ine/indexine.asp>.
- INE, OCEI Encuesta de hogares por muestreo (varios años).
- IPAF. Foro Experiencias exitosas en la Agricultura Venezolana: El Principio Cooperativo en Función de la Eficiencia, organizado por el Instituto de Políticas Agrícolas de FEDEAGRO (IPAF) noviembre de 2005.
- IZARD, Miguel. *Series estadísticas para la Historia de Venezuela*, ULA. 1970.
- MAC. Anuarios Estadísticos Agropecuarios. Varios Años. Ministerio de Agricultura y Cría.
- MAT, Censo Agropecuario 1997 Resultados Preliminares 2001. Datos digitalizados.
- MAT, Memoria y Cuenta a la Asamblea Nacional 2004. Asamblea Nacional. Edición Digitalizadas.

- MARNR. Atlas de Venezuela. MARNR. 1987.
- MINEP. Memoria y Cuenta a la Asamblea Nacional 2004. Asamblea Nacional. Edición Digitalizadas.
- LEÓN GUINAND, Marcos. *Marco de referencia sobre la situación actual del sector agrícola*, CIARA. 1973.
- PDVSA Imagen de Venezuela. Fondo Editorial PDVSA. 1990.
- PINTO COHÉN, Gustavo. ALEZONES, Ricardo. RABINOVICH, María Eugenia. *Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad para los Años 1937, 1950 y 1960*. CENDES, UCV. 1969.
- PINTO COHÉN, Gustavo. ALEZONES, Ricardo. RABINOVICH, María Eugenia. *Estimación del producto agrícola de Venezuela por entidad para los Años 1968*. CENDES, UCV. 1971.
- PINTO COHÉN, Gustavo. *Agricultura y Desarrollo el Caso Venezolano*. CENDES, UCV. 1966.
- PINTO COHÉN, Gustavo. *Hechos y logros de la agricultura venezolana*. IESA. 1989.



La primera edición de *Elementos claves para la discusión sobre la problemática agraria venezolana*, de Juan Luis Hernández, con un tiraje de 500 ejemplares, se terminó de imprimir en enero de 2008, en los Talleres Gráficos Universitarios, ULA, Av. Andrés Bello, antiguo Central Azucarero, La Parroquia, Mérida, Venezuela.